Naciones Unidas S/PV.4981



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo noveno año

4981[a] sesión

Jueves 3 de junio de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Baja	(Filipinas)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Wang Guangya
	España	Sr. De Palacio España
	Estados Unidos de América	Sr. Holliday
	Federación de Rusia	Sr. Smirnov
	Francia	Sr. de La Sablière
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en Liberia

Informe del Secretario General preparado de conformidad con la resolución 1521 (2003) del Consejo de Seguridad relativa a Liberia (S/2004/428)

Tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2004/430 y Corr.1)

04-37376 (S)

0437376

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera sesión que celebra el Consejo de Seguridad en el mes de junio, desearía aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Excmo. Sr. Munir Akram, Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas, por los servicios prestados como Presidente del Consejo en el mes de mayo de 2004. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar un profundo reconocimiento al Sr. Akram por las grandes dotes diplomáticas con que dirigió la labor del Consejo el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Informe del Secretario General preparado de conformidad con la resolución 1521 (2003) del Consejo de Seguridad relativa a Liberia (S/2004/428)

Tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2004/430 y Corr.1)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, Excmo. Sr. Charles Gyude Bryant, de conformidad con el artículo 37 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Sr. Charles Gyude Bryant, Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy una calurosa bienvenida al Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, Sr. Charles Gyude Bryant.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Representante Especial del Secretario General para Liberia, Sr. Jacques Paul Klein, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Klein a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General preparado de conformidad con la resolución 1521 (2003) del Consejo de Seguridad relativa a Liberia, documento S/2004/428, y el tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, documento S/2004/430.

En la presente sesión, el Consejo de Seguridad escuchará en primer lugar una exposición informativa a cargo del Sr. Jacques Paul Klein, Representante Especial del Secretario General para Liberia, y posteriormente otra a cargo del Sr. Charles Gyude Bryant, Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia.

Al final de esas exposiciones, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular observaciones o preguntas.

Dado que no hay lista de oradores para esta sesión, invito a los miembros del Consejo que deseen hacer uso de la palabra, a que lo indiquen a la Secretaría a partir de este momento.

Doy la palabra al Representante Especial del Secretario General para Liberia, Sr. Jacques Paul Klein.

Sr. Klein (*habla en francés*): En el día de hoy, tengo el placer de presentar información al Consejo sobre los progresos alcanzados desde el comienzo de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Al hacerlo, deseo presentar los dos informes del Secretario General que el Consejo tiene ante sí: el tercer informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia y el informe preparado de conformidad con la resolución 1521 (2003) del Consejo de Seguridad.

(*habla en inglés*)

Sr. Presidente: Doy las gracias a usted y a todos los miembros del Consejo por haber accedido amablemente a recibir al Presidente Gyude Bryant, quien es un firme partidario de la UNMIL y a quien quiero felicitar, en presencia de ustedes, por la forma decidida en

que ha dirigido al Gobierno de Transición en estas difíciles primeras etapas del proceso de paz. Su presencia aquí, en el día de hoy, dará al Consejo la oportunidad de escuchar del propio Presidente la explicación sobre las medidas adoptadas por el Gobierno Nacional de Transición de Liberia en aplicación del Acuerdo General de Paz, y su visión para conducir a Liberia a lo largo de este período de transición hasta las elecciones de octubre de 2005.

Dada la situación de caos, inseguridad y derrumbe de las estructuras gubernamentales que imperaba cuando llegamos a Liberia hace siete meses, nuestra prioridad inmediata fue estabilizar al país mediante el despliegue progresivo de efectivos en todo el territorio; el desarme de los grupos armados por medio del programa de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación; y el inicio simultáneo de la reestructuración de las instituciones del orden público, a fin de crear el ambiente de seguridad necesario y un espacio para la aplicación de otros aspectos de nuestro mandato, así como de facilitar la prestación de la asistencia humanitaria que tanto se necesitaba. Me complace informar que los progresos registrados en relación con estas prioridades tan apremiantes han excedido con creces nuestras expectativas.

El despliegue en todo el territorio de Liberia ha mejorado en gran medida la seguridad a lo largo de sus extensas y porosas fronteras. En estos momentos, la UNMIL tiene una fuerte presencia en las fronteras entre Guinea y Liberia y entre Sierra Leona y Liberia, así como en la parte septentrional de la frontera con Côte d’Ivoire. Tendremos una presencia plena en la frontera contigua con Côte d´Ivoire cuando los batallones provenientes de Etiopía y el Senegal se desplieguen en el sudeste a mediados de junio.

De manera similar, el componente de policía civil de la UNMIL está ganando terreno y se ha ampliado de manera considerable a zonas situadas más allá de Monrovia, incluido el Aeropuerto Internacional Roberts y los cuarteles generales de los sectores de la UNMIL en Buchanan, Gbanga, Tubmanburg y Zwedru. Si bien el componente civil de la UNMIL tiene una plantilla autorizada de 607 funcionarios internacionales, sólo cuenta con 400. Ello representa un déficit del 33%. Sin embargo, lo que falta en cantidad, se compensa con la calidad.

La reiniciación del programa de desarme, desmovilización, repatriación y rehabilitación avanza sin grandes obstáculos. Al 31 de mayo, un total de 38.673 combatientes se habían desarmado; de ellos, el 13% son niños y el 18% son mujeres. Como dije antes, junto con los combatientes desarmados en diciembre, esta cifra representa más del 70% del total estimado de 53.000 combatientes. También se han recogido 16.065 armas y se han recogido y destruido 12.858 cartuchos de municiones pesadas y 3.900.000 cartuchos de municiones ligeras.

Sin embargo, hay señales inquietantes de que aún no se están entregando algunas de las armas pesadas a los efectos del desarme. Estamos decididos a asegurar que, al final, todas esas armas se entreguen. Otro motivo de preocupación es que son pocos los combatientes no liberianos que están revelando voluntariamente su identidad extranjera. Hasta el momento sólo 82 lo han hecho. Esperamos que, una vez que se esclarezcan los arreglos para su repatriación y remuneración, más personas vayan cobrando confianza en el proceso y se identifiquen. Estamos elaborando esos arreglos en consultas con los organismos interesados de las Naciones Unidas de los países vecinos y preparando programas de reintegración en caso de que esas personas opten regresar a sus países de origen.

Habida cuenta de que los aspectos relativos al desarme y la desmovilización avanzan sin dificultades, la atención se centra ahora principalmente en los preparativos para la reintegración de los combatientes desarmados. En colaboración con el Gobierno de Transición, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y otras partes tales como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Unión Europea, se han elaborado proyectos provisionales a corto plazo para absorber a los combatientes desmovilizados en espera de que se disponga de un programa de reintegración a largo plazo. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y sus asociados están elaborando programas de creación de capacidad a largo plazo para 7.000 niños excombatientes; la mayoría de esos programas se centrarán en la educación, el desarrollo de la capacidad, el aprendizaje y el apoyo comunitario.

Desde la última vez que presentamos información al Consejo, se han producido avances considerables en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad y el Estado de Derecho. La UNMIL ha prestado asistencia en el restablecimiento del sistema judicial. Se han reconstituido 17 tribunales en Monrovia y sus alrededores. Además, en colaboración con el Comité Internacional de la Cruz Roja, hemos prestado asistencia para

mejorar las instalaciones y las condiciones de la Cárcel Central de Monrovia, y hasta la fecha hemos capacitado a 50 oficiales del sistema penitenciario.

Asimismo, el componente de policía civil de las Naciones Unidas ha realizado avances significativos en la reestructuración y nueva capacitación de la Policía Nacional de Liberia. Como se señala en el informe, se estableció un Comité de Aplicación del Estado de Derecho para coordinar la reforma de las instituciones policiales, judiciales y correccionales. El Comité está completando la estrategia para la reforma y la reestructuración de la Policía Nacional de Liberia. El Comité ya ha completado los criterios de idoneidad para el reclutamiento de efectivos del nuevo servicio de policía, y el Gobierno de Transición y la UNMIL iniciarán conjuntamente el proceso de reclutamiento el 5 de mayo. La capacitación de los nuevos cadetes comenzará el 1° de julio.

En cuanto a la reestructuración del ejército, nos complace que el Gobierno de los Estados Unidos haya ofrecido encabezar los esfuerzos encaminados a prestar asistencia y asesoramiento al Gobierno Nacional de Transición de Liberia para llevar a cabo esa importante tarea. Hace unas pocas semanas, me reuní con un equipo de evaluación del Departamento de Defensa de los Estados Unidos de América que estaba realizando una visita y examinamos propuestas para coordinar nuestros esfuerzos en ese sentido. La UNMIL preparó un proyecto de programa de reestructuración y un proyecto de política de defensa que en estos momentos se están revisando y se realizarán reuniones de seguimiento para asegurar que todas las partes interesadas apliquen un enfoque adecuado, realista y coordinado.

Desde abril, funcionarios de asuntos civiles de la UNMIL se encuentran desplegados en varias partes del país, y actualmente hay personal de la UNMIL desplegado en las cuatro sedes sectoriales en Tubmanburg, Buchanan, Zwedru y Monrovia. También se ha desplegado personal en 10 de los 16 condados. En colaboración con el Ministerio de Asuntos Internos, se ha completado una propuesta de proyecto para el regreso de los funcionarios gubernamentales a sus países y distritos inmediatamente después de que se haya finalizado el ejercicio de desarme. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la USAID y la Unión Europea también participan en la labor encaminada a hallar fuentes de financiación de este proceso.

Ya han comenzado los preparativos para las elecciones que han de celebrarse en 2005. Los siete miembros de la Comisión Electoral Nacional asumieron sus cargos el 29 de abril. La UNMIL insiste en que Liberia debe asumir la responsabilidad respecto de su propio proceso electoral. Sin embargo, la Misión espera desempeñar un papel fundamental a fin de que la Comisión pueda contar con los abundantes recursos materiales, humanos y técnicos de que disponemos. Al brindar apoyo para el proceso electoral de Liberia, la UNMIL toma como guía dos objetivos clave: a saber, prestar asistencia en la celebración de elecciones fiables con todos los conocimientos técnicos necesarios y dejar establecido un órgano de gestión de elecciones liberiano que tenga la capacidad necesaria para continuar su labor de manera independiente, con una asistencia internacional mínima.

En la actualidad, la Misión y otros asociados están ayudando a la Comisión Electoral Nacional a establecer su infraestructura en Monrovia y en los condados. De conformidad con el Acuerdo General de Paz, la Comisión, con la asistencia de la UNMIL, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, la Unión Europea y la Fundación Internacional para los Sistemas Electorales, deberá seleccionar el sistema electoral que se utilizará, completar la demarcación de los distritos electorales y preparar un proyecto de ley electoral que será examinado por el Gobierno Nacional de Transición de Liberia y la Asamblea Legislativa Nacional de Transición de Liberia. La UNMIL está preparando un seminario de capacitación sobre administración electoral y sistemas electorales dirigido a los integrantes de la Comisión Electoral Nacional y a funcionarios de alto nivel.

También deseamos pedir al Consejo que tome nota del hecho de que hay indicios de que a algunos integrantes del Gobierno les esté agradando mucho su trabajo y de que se sienten cada vez más a gusto en sus cargos, así como de que se muestran menos entusiastas con respecto a la fecha de celebración de las elecciones, en octubre de 2005. El Consejo debe reiterar su firme apoyo a la fecha de octubre de 2005 para celebrar las elecciones e insistir en que esas elecciones se celebren de acuerdo con lo previsto.

Los tres mecanismos para supervisar la aplicación del Acuerdo General de Paz, a saber, el Comité Conjunto de Vigilancia, el Comité de Supervisión de la Aplicación y el Grupo de Contacto Internacional sobre Liberia, han desempeñado un papel importante para complementar la labor de la UNMIL. El 11 de mayo el Grupo de Contacto se reunió en Londres y expresó su

satisfacción ante los avances logrados, en especial la reanudación con éxito del programa de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración.

Los acontecimientos acaecidos en los países vecinos son un motivo de preocupación para nosotros, ya que pueden repercutir negativamente en el proceso de paz en Liberia. Por lo tanto, nos sentimos alentados al observar los esfuerzos que lleva a cabo el Presidente conjuntamente con los dirigentes de los Estados vecinos —Guinea, Côte d'Ivoire y Sierra Leona— para mejorar sus relaciones multilaterales. En ese contexto, hemos adoptado un enfoque regional para abordar varias de las cuestiones transfronterizas entre dichos países. Así, en colaboración con nuestros colegas de la Operación de las Naciones Unidas en Sierra Leona, la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental, estamos tomando medidas concretas para ampliar la cooperación entre las misiones, en particular para intercambiar los recursos y la información militar. El Comandante de la Fuerza, Teniente General Daniel Opande, se reunió en tres oportunidades con sus homólogos en la UNAMSIL y la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI). Se han celebrado también tres reuniones de los Representantes Especiales regionales del Secretario General de las que fue anfitrión el Representante Especial del Secretario General para el África Occidental. Se ha establecido un grupo de trabajo sobre cooperación entre las misiones, a los efectos de lograr una estrecha cooperación en lo que respecta a las cuestiones transfronterizas, y se han intercambiado oficiales militares de enlace entre la Misión y el ejército francés en Côte d'Ivoire. A instancias del Secretario General, este año se preparará para su presentación al Consejo un estudio detallado sobre el mejoramiento de todos los aspectos relativos a la aplicación de un enfoque regional en el cumplimiento de nuestro mandato.

El mejoramiento de la situación de seguridad en los últimos meses y la reanudación del proceso de desarme han permitido a los organismos de asistencia humanitaria y a los grupos de derechos humanos ampliar sus actividades a zonas que antes les resultaban inaccesibles. Asimismo, debido al mejoramiento de la situación de seguridad, los desplazados y refugiados están regresando a sus hogares.

Algunos refugiados han regresado de los países vecinos, en particular de Sierra Leona, y casi 80.000 desplazados internos, de un total posible de 316.000, han regresado de manera espontánea. Otros también han regresado por voluntad propia y han recibido asistencia de la UNMIL y de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados cuando han tenido dificultades en el camino. Eso ocurrió con unos 300 refugiados que quedaron varados en Malí y que tuvieron que transportarse por avión a Liberia y, más recientemente, con los 350 refugiados que fueron rescatados de una embarcación que zozobraba en las costas de Côte d'Ivoire. Desalentamos estos enfoques fragmentarios e independientes y trabajamos en colaboración con el ACNUR para apoyar un proceso de retorno amplio y organizado. En estos momentos, el reto fundamental que enfrentan los organismos de asistencia humanitaria es la falta de recursos para poder llevar con rapidez la asistencia de socorro a las zonas a las que se ha logrado el acceso recientemente. Dicho esto, debo encomiara al Programa Mundial de Alimentos, que día a día alimenta en Liberia a 600.000 personas, de las cuales 284.000 pertenecen a grupos vulnerables y el resto son desplazados internos.

El UNICEF sigue apoyando al Ministerio de Educación en su campaña de regreso a la escuela, que tiene el objetivo de lograr que alrededor de 1 millón de niños regresen a sus aulas antes de que concluya 2004. Hasta mayo de este año, mediante esta campaña se habían proporcionado equipo y suministros básicos, incluidos más de 8.000 conjuntos de útiles escolares, a 3.700 escuelas para 622.000 niños y 20.000 docentes. Asimismo, desde junio de 2003, se ha vacunado contra el sarampión a más de 1,24 millones de niños menores de 15 años.

Aún se necesitan esfuerzos considerables para restaurar la confianza de la opinión pública y reactivar la economía. No obstante, el sector comercial y el sector no estructurado se han acrecentado en gran medida. Nos alientan los progresos hechos desde que se celebró la conferencia de donantes los días 5 y 6 de febrero. El Presidente Bryant se explayará sobre la labor que realizan sus Ministros para aplicar el marco para la transición basado en los resultados. Sin embargo, el nivel de promesas de contribuciones que se han hecho efectivas sigue siendo desalentadoramente bajo. Al 24 de mayo, se habían recibido 60 millones de dólares de los EE. UU. de los 520 millones prometidos en Nueva York en febrero pasado para el período de transición de dos años.

Antes de concluir, permítaseme formular algunas observaciones en relación con el informe del Secretario General preparado de conformidad con la resolución 1521 (2003) del Consejo de Seguridad relativa a Liberia (S/2004/428).

Como parte de su mandato, la UNMIL ha continuado supervisando los progresos logrados por el Gobierno de Transición para poner en vigor mecanismos que garanticen una gestión adecuada de dos industrias clave en materia de recursos naturales, a saber, los diamantes y la madera, que están sujetas a las sanciones de las Naciones Unidas. En este contexto, deseo transmitir un importante mensaje al Consejo de Seguridad, a saber, que el Gobierno Nacional de Transición de Liberia necesita de manera acuciante contar con fuentes de ingresos estables para poder operar eficazmente. La seguridad y la estabilidad de Liberia a largo plazo sólo se lograrán si el país cuenta con una economía que sea lo suficientemente fuerte como para crear puestos de trabajo estables para los hombres jóvenes, que cuente con el respaldo de un Gobierno responsable, fiable y democrático que sea capaz de rendir cuentas. Por lo tanto, es necesario que la comunidad internacional proporcione todo el apoyo necesario a fin de que el Gobierno Nacional de Transición de Liberia cumpla con lo dispuesto en la resolución 1521 (2003) del Consejo.

Para concluir quisiera subrayar que la Liberia de hoy es totalmente diferente de la que existía antes de la llegada de las tropas de la Misión de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental en Liberia y, ulteriormente, las de las Naciones Unidas. El proceso de paz ya está firmemente encarrilado y es irreversible. Las tropas de la UNMIL están desplegadas por todo el país y lo han estabilizado de modo considerable, al tiempo que el desarme de los combatientes progresa constantemente. No obstante, todavía nos esperan numerosos retos. Los progresos logrados hasta la fecha siguen siendo frágiles. Asegurar la entrega de todas las armas sigue siendo una prioridad. Hasta que no concluyan el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación y el proceso de despliegue de las tropas, puede seguir habiendo conflictos entre las facciones y dentro de ellas en zonas remotas del país. De momento, la capacidad del Gobierno de Transición de brindar servicios y extender su autoridad a todo el país también sigue siendo muy limitada.

(*continúa en francés*)

No obstante, a pesar de estas dificultades, puedo afirmar que no preveo ningún contratiempo de importancia en nuestros esfuerzos por llevar la paz duradera y la estabilidad a Liberia, sobre todo si se nos ofrecen oportunamente los recursos necesarios para facilitar la reintegración de los excombatientes.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Klein por su exposición. Doy ahora la palabra al Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, Sr. Charles Gyude Bryant.

Sr. Bryant (Liberia) (*habla en inglés*): Estuve aquí en febrero para presentar a la comunidad internacional el marco de transición basado en los resultados – la conjugación de los esfuerzos que había realizado el Gobierno de Transición de Liberia en sus intentos por revivir un Estado que se había derrumbado totalmente. Nos alentó la respuesta abrumadora de las Naciones Unidas, los Estados Unidos, la Unión Europea, el Banco Mundial y diversos asociados bilaterales, que estimamos en función de los 522 millones de dólares de los EE.UU. prometidos. Esas promesas de contribución se están plasmando en actividades sobre el terreno, a fin de que puedan dar resultados tangibles para el pueblo de Liberia.

Hoy, me encuentro aquí por una razón principal: suplicar al Consejo que levante las sanciones impuestas a mi país.

El proceso de desarme y desmovilización de los combatientes en nuestro conflicto lleva implícitas dos necesidades fundamentales.

En primer lugar, es necesario rehabilitar a los excombatientes, muchos de los cuales carecen de la capacidad necesaria para ganarse el sustento. Tras recibir atención médica y asesoramiento, se los ayudará a adquirir nueva capacidad mediante la formación.

En segundo lugar, es necesario reintegrarlos en las comunidades locales. Un punto de partida en este sentido es la creación de puestos de trabajo para ellos. En este caso, Liberia recuerda lo que aprendió en el pasado: existe el riesgo de que los excombatientes que no se rehabiliten y reintegren significativamente en la sociedad sean reclutados una vez más para cometer crímenes violentos y participar en conflictos. Sencillamente, nuestra frágil democracia en evolución, no puede permitírselo. Del mismo modo, es urgente reactivar nuestra economía y crear puestos de trabajo para apoyar la reintegración de los excombatientes y los desplazados internos.

Ello me lleva a la cuestión del levantamiento de las sanciones. Liberia suplica hoy encarecidamente al Consejo que levante las sanciones que se aplican a la madera y los diamantes. Lo hacemos al tiempo que entendemos los motivos que llevaron a su imposición y

con la intención de cooperar plenamente con la comunidad internacional para encarar las inquietudes del Consejo de Seguridad.

También hacemos este llamamiento porque las sanciones son una de las razones por las que se tiene la impresión de que Liberia es un lugar muy inseguro y peligroso. Se impone un gravamen sobre todos los productos que se importan a Liberia, y ello encarece el costo de vida para mi pueblo. Eso tiene consecuencias adversas para una transición pacífica y sin tropiezos del conflicto a la paz.

El sector forestal es uno de los más promisorios a corto plazo en cuanto a la creación de puestos de trabajo y la promoción de la recuperación económica. Ese sector solía ofrecer 7.000 puestos de trabajo, aportaba el 20% de los ingresos gubernamentales y representaba aproximadamente el 50% de nuestros ingresos en divisas. Las sanciones que pesan sobre la madera siguen teniendo consecuencias negativas para nosotros. Esas sanciones se impusieron por cinco razones directas e indirectas. La principal era que el Gobierno anterior utilizaba los recursos madereros para adquirir armas, a fin de atizar el conflicto en la subregión y reprimir a su propio pueblo.

Con respecto a esta cuestión, nos complace informar de que la guerra ha concluido y que Liberia está en paz con sus vecinos. En lugar de adquirir armas, el Gobierno de Transición desarma a los combatientes. Nuestra misión en este sentido es que nuestra sociedad quede libre de las armas y viva armónicamente con nuestros países hermanos de la subregión.

Se están desplegando las fuerzas de las Naciones Unidas en todo el país; su presencia es patente en todos los puertos marítimos y los aeropuertos y patrullan nuestras fronteras para velar por que las armas no vuelvan a entrar a nuestro territorio.

El Gobierno de Transición está comprometido con el Estado de derecho, los derechos humanos y la justicia social. Este Gobierno no tiene la intención de reprimir a su propio pueblo. Pese a las provocaciones de los detractores, hemos seguido centrándonos en las cuestiones principales del desarme y la reconstrucción. No tenemos presos políticos ni de conciencia. Los medios de comunicación gozan de una libertad sin precedentes. El nuestro es, evidentemente, un Gobierno de paz, reconstrucción y renovación nacional.

La segunda preocupación del Consejo de Seguridad era la falta de transparencia en el otorgamiento de acuerdos de concesión. Algunos miembros de la comunidad internacional opinaban que los derechos de concesión se habían otorgado, de hecho, a inversionistas dudosos que no realizaban sus negocios por el bien de Liberia, sino en pro de los intereses de los miembros de la elite en el poder y de elementos delictivos internacionales.

Respecto de esta cuestión fundamental, se han examinado 30 acuerdos de concesión. El primer examen lo realizó la Dirección de Desarrollo Forestal, fundamentalmente para catalogar las condiciones jurídicas y operativas de las 30 empresas que llevaban a cabo actividades en el sector en 2003.

El segundo examen contó con más participantes, incluidos ecologistas y conservacionistas, así como periodistas y otras organizaciones internacionales. A partir de ese examen se han hecho cinco recomendaciones al Directorio, que han sido respaldadas. Son las siguientes. Todas las concesiones cuya superficie se incrementó en el período comprendido entre 1997 y 2003 deberían reducirse a su tamaño original, según se contrataron a la Dirección de Desarrollo Forestal antes de 1997. Las zonas de concesión que se quitaron a otros de manera ilícita entre 1997 y 2003 deberían devolverse a sus legítimos propietarios. Las nuevas zonas de concesión que se ocuparon ilícitamente entre 1997 y 2003 sin cumplir los requisitos entonces existentes deberían ser retiradas. Se debería obligar a todos los concesionarios endeudados con el Gobierno y con la Dirección a liquidar sus compromisos. Habría que dar a todas las concesiones un plazo definitivo dentro del cual puedan ajustarse a las nuevas directrices y normas; a quienes no lo hagan se les revocarán sus concesiones mediante proceso judicial.

Concretamente, se ha dado el visto bueno a 24 de los 30 concesionarios, que recibirán un nuevo certificado para reanudar las operaciones una vez liquidados sus compromisos financieros con la Dirección y el Gobierno. Además, seis de los concesionarios no han obtenido autorización debido a graves irregularidades anteriores y son candidatos a una nueva investigación y/o revocación legal.

La tercera preocupación de la comunidad internacional fue que los ingresos procedentes de la madera no se estaban utilizando en beneficio del pueblo de Liberia. Eso tiene que ver con la cuestión de la rendición de cuentas. Desde que asumimos el poder, hemos tomado medidas para garantizar que nuestros recursos se

utilicen en beneficio de toda nuestra población. En la actualidad, está vigente la Orden Ejecutiva No. 2, que centraliza la recaudación de todos los ingresos gubernamentales bajo la autoridad del Ministerio de Finanzas y el depósito de todos esos ingresos en la cuenta que posee el Gobierno en el Banco Central de Liberia. La Orden Ejecutiva No. 2 ha aumentado de manera considerable los ingresos del Gobierno y su control.

Además, hemos abierto una cuenta del Gobierno en el Banco Central, destinada a los ingresos procedentes de la madera, para los derechos sobre la madera en pie y el arriendo de las tierras. Hemos abierto otra cuenta de silvicultura, también en el Banco Central, para los derechos de reforestación, conservación e investigación que se recauden en el sector. Se han cerrado las cuentas en otras instituciones financieras. Las cuentas del Banco Central nos ayudarán a rastrear y vigilar los ingresos que se obtengan del sector.

Además, el mandato de una auditoría de la Dirección financiada por la Unión Europea ha sido preparado por encargo del Gobierno para que recomiende nuevos sistemas que mejorarán la transparencia financiera y la rendición de cuentas. Se prevé que de esa iniciativa también se derive un proceso presupuestario más transparente. El Directorio ha decidido contratar los servicios de una empresa pública de contables certificados con el fin de desarrollar, instalar y capacitar al personal de la Dirección en los nuevos sistemas que recomendará la auditoría.

Como los liberianos dependen de manera importante de sus recursos forestales locales e interactúan tan estrechamente con ellos, mi Gobierno está fomentando un programa de reforma del sector forestal que restablezca la relación entre los bosques y la comunidad. En ese sentido, estamos estudiando lo siguiente: crear comités consultivos en los condados que proporcionen un canal de comunicación para las comunidades, desarrollar parcelas de bosques en las aldeas para garantizar los suministros de leña para las comunidades urbanas y crear una dependencia en la Dirección de Desarrollo Forestal que se encargue de desarrollar y aumentar la corriente de los recursos y beneficios forestales a la comunidad.

Estos esfuerzos forman parte integrante de una política maderera que estamos desarrollando en la actualidad y que beneficia a la comunidad. Esa política garantizará que un porcentaje de los ingresos procedentes de la madera que se generen reviertan para atender a las necesidades de desarrollo de las comunidades locales donde se talaron los árboles. Esos fondos servirán de recursos paralelos para los fondos de responsabilidad social empresarial que proporcionan las concesiones de tala para ayudar a las comunidades locales. Las necesidades principales de desarrollo a que se dirigen esos fondos son educación y capacitación, salud y saneamiento e infraestructura. Se creará un comité de supervisión, integrado por miembros de los ministerios y organismos pertinentes del sector, para que se ocupe de supervisar la utilización de esos fondos.

La ley exige que los concesionarios construyan infraestructuras comunitarias tales como centros de salud y escuelas. En estos momentos el Gobierno está estudiando, en el nivel de políticas, el grado de responsabilidad que corresponde a los titulares de la concesión, al Gobierno nacional y a los gobiernos locales en lo que respecta al desarrollo comunitario.

El cuarto ámbito de preocupación para la comunidad internacional ha sido la poca capacidad de la Dirección de Desarrollo Forestal para reglamentar el sector. A ese respecto, hemos creado un programa destinado a aumentar la capacidad de la Dirección de la manera siguiente. Se ha reconstituido el Directorio, como recomendó el Comité de examen de la aplicación de las sanciones relativas a la madera. Ahora participa en el Directorio el Ministro de Finanzas, con lo cual se vincula a la Dirección con la gestión macroeconómica del Gobierno. El Directorio ha aprobado la creación de dos puestos de Director Administrativo Adjunto, uno para la silvicultura de protección –conservación- y otro para la silvicultura comercial. Se concentrarán en las cuestiones comerciales y de conservación, y las resaltarán y equilibrarán.

El Gobierno ha puesto a disposición de la Dirección una cantidad inicial de 350.000 dólares de los Estados Unidos para comenzar la rehabilitación de su infraestructura. Con la asistencia adicional de la Oficina de Iniciativas de Transición de los Estados Unidos, las cinco oficinas regionales se están renovando, restaurando y equipando con equipo móvil y de comunicación de onda corta. Se han iniciado cursos de capacitación de reciclaje. Se ha emprendido un curso para gerentes y jefes de sector. Una segunda fase, ahora activa, incluye capacitación de reciclaje para más de 200 guardas forestales, agrimensores, guías forestales de protección y encargados de parques. También se están organizando cursos de formación de los capacitadores.

Hemos fomentado la creación de comités e instituciones de supervisión para comprobar que, en efecto, se lleva a cabo una gestión forestal sostenible, hay una participación de la comunidad y se evalúan las repercusiones para el medio ambiente. En este sentido, nos complace informar al Consejo de que se ha creado el Organismo de Protección del Medio Ambiente, que funciona como una de las instituciones de supervisión y vigilancia.

Si bien las medidas mencionadas son fundamentales para mejorar la gestión del sector, también nos hemos comprometido a mejorar la capacidad de reglamentación trabajando, en colaboración con las iniciativas internacionales, para lograr progresivamente los siguientes objetivos: el despliegue de un equipo de gestión más sólido con la incorporación de expertos externos mediante solicitudes de adscripción o contratación directa como expertos en asistencia técnica; el análisis y la revisión de los gravámenes comerciales en el sector forestal, así como el fortalecimiento del sistema de recaudación de ingresos; la creación de un sitio en la Internet y la elaboración de un CD-ROM; y el inicio de la construcción de un sistema de información geográfica y de capacidad de detección a distancia. La quinta esfera de preocupación para la comunidad internacional ha sido la falta de valoración del medio ambiente, la conservación y la biodiversidad en las operaciones forestales.

Para abordar estas preocupaciones fundamentales, nuestros programas de reforma hacen hincapié en el medio ambiente en las operaciones de la DDF. Principalmente hemos adoptado la política de “triple C” —conservación, comunidad y comercio—, por la que nos regiremos en adelante a la hora de explotar nuestros bosques. Esta política tiene por objetivo lograr un equilibrio entre los intereses encontrados del desarrollo de la comunidad, la conservación del medio ambiente y la comercialización. En este contexto, la DDF ha respaldado las iniciativas de Conservation International, junto con 13 organizaciones no gubernamentales, y ha brindado a estas organizaciones un acceso sin trabas a la DDF y a sus operaciones.

Actualmente el Gobierno y Conservation International trabajan conjuntamente para restablecer el programa de conservación forestal de Liberia. Se ha puesto en marcha una estrategia de paisajismo escalonada para afianzar y ampliar la red de zonas protegidas y parques nacionales. Se han declarado dos parques nacionales —Sapo y Nimba— y desde entonces se han identificado y protegido seis nuevas zonas. Para estos fines y otros propósitos conexos se creará un fondo fiduciario para la conservación del medio ambiente, que tendrá como uno de sus objetivos principales facilitar la investigación sobre biodiversidad.

Por último, reconocemos que en los libros existen leyes apropiadas para una buena gestión del sector forestal. No obstante, últimamente estas leyes no se han aplicado rigurosamente, lo que ha generado el caos y ha provocado un abuso y un uso indebido de nuestros recursos forestales. En adelante, nuestro Gobierno velará estrictamente por la aplicación de las leyes y reglamentaciones forestales. Además, en concertación con sus asociados internacionales, Liberia continuará examinando y aplicando una estrategia encaminada a una gestión forestal sostenible a largo plazo.

He presentado al Consejo para su evaluación una serie de medidas que hemos adoptado o que nos proponemos adoptar a fin de cumplir con las condiciones que el Consejo estipuló para levantar las sanciones impuestas a la exportación de nuestros productos madereros. Desearíamos que dentro de los próximos 90 días el Consejo enviara expertos suyos a Liberia para dar fe de este desempeño.

La venta de diamantes es una fuente de divisas para Liberia. La producción de diamantes, junto con la explotación del oro, es un puntal económico para gran parte de nuestros ciudadanos. Además, debido al régimen de doble divisa que existe en Liberia, en el que el dólar estadounidense se utiliza como moneda de curso legal junto con el dólar liberiano, los negociantes y los comerciantes de diamantes de los países vecinos prefieren trabajar en nuestros mercados. Como tal, Liberia recibe beneficios colaterales de estas transacciones.

Hemos logrado ingentes progresos para satisfacer las exigencias del Consejo de Seguridad. Nos hemos atenido sin reservas al sistema de certificación del Proceso de Kimberley, internacionalmente reconocido. El Proceso requiere que los países participantes promulguen legislación por la que se definan claramente los procedimientos dirigidos a promover la transparencia en la producción, la venta, la importación, el tránsito y la exportación de los diamantes en bruto. El propio Grupo de Expertos del Consejo conoce bien nuestra cooperación en esta esfera y en el párrafo 93 b) de su informe más reciente declara que el Grupo de Expertos supervisó de cerca esta colaboración entre el Consejo Superior de los Diamantes y el Ministerio de Tierras, Minas y Energía.

Para cumplir con este requisito, se ha presentado a la Asamblea Legislativa Nacional de Transición para su promulgación un proyecto de ley de enmienda de la nueva ley de minerales y minería, parte I, título 23, LCLR, mediante la adición de un nuevo capítulo 40, en el que se prevén controles para la exportación, la importación y el tránsito de diamantes en bruto.

Para dar al Consejo una garantía adicional de que cumpliremos íntegramente con el Proceso de Kimberley, hemos acordado con el Comité de examen de la aplicación de las sanciones que, inmediatamente después de que se levanten las sanciones sobre los diamantes, Liberia impondrá con carácter temporal un embargo voluntario sobre la venta, la importación y la exportación de diamantes en bruto hasta que reciba la certificación del Proceso de Kimberley. Además, en un intento por crear un mecanismo viable de supervisión de los diamantes en bruto procedentes de Liberia, el Ministerio de Tierras, Minas y Energía está estableciendo un sistema cooperativo de minería dentro del subsector de minería aluvial.

Las cooperativas proporcionarán apoyo financiero y material a los mineros a pequeña escala. A su vez, las cooperativas comprarán los diamantes en bruto que obtengan los mineros. Al igual que en el caso de la madera, un porcentaje de los ingresos procedentes de la extracción de diamantes se reinvertirá en estas comunidades con fines de desarrollo. En virtud de este sistema, se supervisará y se regulará toda la producción. Esto permitirá al Gobierno hacer un seguimiento de los diamantes desde el terreno, pasando por el Centro de Certificación de Diamantes del Ministerio de Tierras, Minas y Energía y hasta su destino final en el mercado internacional.

Se establecerá una base de datos en el Centro de Certificación de Diamantes con miras a una vigilancia, investigación y planificación eficaces, y para que la comunidad internacional corrija la noción equivocada de que Liberia no tiene diamantes. El Gobierno ha emprendido actividades amplias de capacitación de sus inspectores de minería y sus agentes mineros, de quienes se espera que desempeñen un papel vital en la supervisión del programa de cooperación.

Al tiempo que esperamos la decisión del Consejo de levantar las sanciones relativas a los diamantes, tomamos nota de la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de levantar unilateralmente las sanciones sobre la importación de diamantes procedentes de Liberia y le agradecemos esa decisión. Quiero dejar constancia de que, si bien los Estados Unidos han sido generosos al hacerlo, hasta la fecha no ha habido exportación alguna de diamantes a los Estados Unidos que viole las sanciones del Consejo.

Al concluir este llamamiento en favor de que se levanten las sanciones, permítaseme dedicar unas palabras de gratitud a este órgano. Las Naciones Unidas han sido amables con Liberia de muchas y diversas maneras. Respaldaron las conversaciones de paz de Accra y elaboraron el Acuerdo General de Paz. Ese acuerdo nos orienta ahora en nuestra transición desde un conflicto constante hacia una paz y un desarrollo humano sostenibles. Las Naciones Unidas, por conducto de sus organismos especializados, continúan brindando asistencia humanitaria a los liberianos agobiados por la guerra. Esos organismos trabajan en colaboración con el Gobierno y con organizaciones no gubernamentales. Las Naciones Unidas han autorizado y ya han establecido una de las fuerzas de mantenimiento de la paz más numerosas de su historia para desarmar a los combatientes y para mantener y hacer respetar la paz en Liberia. Las Naciones Unidas patrocinaron la sumamente exitosa Conferencia Internacional para la Reconstrucción de Liberia, celebrada los días 5 y 6 de febrero de 2004. Por todo ello, los liberianos expresan su gratitud a las Naciones Unidas desde lo más profundo de su corazón.

Quiero también aprovechar esta oportunidad para rendir un homenaje especial al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por su participación personal en la solución del conflicto de Liberia. Pese a otras crisis mundiales tales como las del Iraq, el Afganistán y el Oriente Medio, el Secretario General llevó la crisis de Liberia al nivel más elevado de la preocupación internacional y brindó el liderazgo diplomático para solucionar la situación. Estamos inmensamente agradecidos al Secretario General por su apoyo y su asistencia. El liderazgo está relacionado con la inspiración y el Secretario General sigue inspirándonos para que rechacemos el conflicto y construyamos una sociedad mejor para nuestro pueblo.

Por último, permítaseme asegurar a todos los miembros del Consejo que, mediante su apoyo y asistencia, Liberia está saliendo adelante. Un Estado fracasado se está convirtiendo en una democracia incipiente. Un Estado anárquico se está transformando en una nación que respeta los valores humanos y está comprometida con el Estado de derecho. Un Estado paria está siendo aceptado en la comunidad de naciones decentes.

Un Estado propenso a los conflictos se está transformando en una nación de paz —en paz consigo misma, en paz con sus vecinos, en paz con la comunidad internacional. Liberia confía en que el Consejo le seguirá brindando su comprensión y apoyo constantemente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Bryant por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que han señalado que desean intervenir.

Sr. Holliday (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Con ocasión de la celebración de esta primera reunión pública desde que usted asumiera la Presidencia del Consejo, deseo felicitarlo y expresar nuestro agradecimiento al Embajador Akram, el Presidente saliente, por la labor realizada.

Mi delegación quisiera asimismo dar las gracias al Presidente Bryant y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, por las exposiciones que formularon ante el Consejo. Agradecemos su presencia aquí entre nosotros en el día de hoy, pero, lo que es más importante, apreciamos la labor que han emprendido en pro del pueblo de Liberia. Afrontaron enormes retos cuando asumieron sus cargos respectivos y, si bien siguen existiendo muchos desafíos, es mucho lo que se ha logrado desde que se firmó el Acuerdo General de Paz en Accra en agosto pasado. El más importante de esos logros es, sin lugar a dudas, el despliegue casi completo del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la calma relativa que han llevado a Monrovia y a sus alrededores. Aunque la calma y la estabilidad siguen siendo frágiles, encomiamos al personal de mantenimiento de la paz y alentamos a que se mantenga su despliegue sostenido fuera de Monrovia. Valoramos mucho los esfuerzos de los países que aportan contingentes, e instamos a los países que ya los están aportando y a los que puedan hacerlo a que apoyen al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP).

Celebramos los indicios de que el personal de mantenimiento de la paz de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) trabajará en estrecha cooperación con el personal de mantenimiento de la paz en países vecinos tales como Côte d'Ivoire y Sierra Leona. Una estrecha colaboración y cooperación entre la UNMIL, la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) redundarán en interés de las tres operaciones de mantenimiento de la paz, así como en interés de la paz y la seguridad de la región.

Tomamos nota de las reuniones celebradas entre los Representantes Especiales del Secretario General y del intercambio de oficiales de enlace, algo que se recalca en el informe del Secretario General (S/2004/430). Esperamos que el constante intercambio de ideas permita elaborar planes concretos para la realización de actividades transfronterizas y para el intercambio de recursos, y aguardamos con interés novedades ulteriores sobre esta cuestión.

Si bien el despliegue militar se ha acelerado y prácticamente ha llegado a los niveles autorizados, el personal civil de la UNMIL no ha alcanzado aún un número suficiente. Nos interesa mucho que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, cuente con todos los recursos necesarios para cumplir su mandato. Alentamos a todas las partes de las Naciones Unidas —en Monrovia y en Nueva York— a que hagan todo lo necesario para garantizar que la UNMIL cuente con el personal correcto en el momento oportuno.

Una tarea esencial para la UNMIL ha sido el desarme y la desmovilización de los combatientes. La culminación con éxito de esas actividades ha sido definida con frecuencia como la clave para una estabilidad y una seguridad duraderas en Liberia. Es preciso que desarmemos y desmovilicemos a los combatientes para que el proceso político pueda avanzar, y es preciso que respaldemos los esfuerzos de reintegración a fin de reducir al mínimo las amenazas futuras. También debemos tener en cuenta el regreso simultáneo de desplazados internos y refugiados, así como las necesidades de las comunidades a las que retornan esos grupos. El analfabetismo, el desempleo y la falta de perspectivas afectan por igual a todos esos grupos. Reconocemos la importancia especial de los excombatientes y el peligro que plantean para el proceso político, pero también tenemos que tener en cuenta a las víctimas civiles, y no dar la impresión de que estamos recompensando a los excombatientes. La mejor manera de lograr ese equilibrio no es frenando o poniendo fin al proceso de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración, sino dedicando energía y recursos similares a ayudar a otros grupos afectados por la guerra.

Instamos a todas las partes del sistema de las Naciones Unidas que participan en el proceso de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración a que inicien de inmediato la fase de rehabilitación y re-

integración. Nos preocupa la brecha que existe entre la fase de desarme y desmovilización y la de rehabilitación y reintegración. Entendemos que el desarme y la desmovilización, que comenzaron con dificultades, han venido avanzando desde que se reiniciaron a mediados de abril. Alentamos a que se desarrolle una seria colaboración con las organizaciones no gubernamentales en Liberia y con otros agentes con experiencia en esta cuestión, a fin de garantizar que la fase de desarme y desmovilización siga teniendo éxito. Asimismo, instamos a que se inicie rápidamente la fase de rehabilitación y reintegración. Sólo mediante programas de asistencia serios y sostenidos se evitará que los excombatientes se vean alentados a regresar a la violencia política o a emprender actividades delictivas.

Exhortamos asimismo a las facciones liberianas a que desempeñen el papel que les corresponde en materia de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración. La responsabilidad en última instancia en cuanto a desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración recae en los propios liberianos, aunque necesitan contar con el firme apoyo de la comunidad internacional. En el informe del Secretario General (S/2004/428) se señala que se ha desarmado a poco más de 30.000 combatientes, pero que sólo se han recuperado menos de 15.000 armas. Nos preocupa el hecho de que no se hayan entregado más armas, pero reconocemos que no todos los combatientes contaban con sus propias armas, y que la mayoría de los combatientes siguen mostrándose renuentes a entregar las suyas.

Es comprensible que su fe en el proceso de paz sea frágil y que continúen sintiendo la necesidad de confiar en sus armas como única fuente de seguridad y sustento. Proponemos que a la atención que se presta en la actualidad a la desmovilización de los combatientes y al desmantelamiento de las milicias siga un examen de las formas en que es posible asegurar que las armas queden permanentemente fuera de circulación.

Como mencionó Jacques Klein, junto con el desarme, la desmovilización, la repatriación y la rehabilitación, mi Gobierno está tomando la iniciativa en la reforma del sector de la seguridad. Hemos enviado un equipo de evaluación de 30 integrantes a Liberia para que considere las cuestiones relativas al sector de la seguridad. En estos momentos, los miembros están redactando sus recomendaciones para un plan de reformas. Dedicaremos una parte considerable de nuestra financiación bilateral para Liberia a ese esfuerzo, conscientes de la necesidad de que Liberia cuente con una fuerza de defensa profesional y de se pueda reemplazar al movimiento Liberianos Unidos por la Reconciliación y la Democracia(LURD), al Movimiento para la Democracia en Liberia (MODEL) y a las ex fuerzas gubernamentales por una fuerza seria, profesional y adiestrada, que sea leal al nuevo Gobierno liberiano.

La reforma del sector de la seguridad es una tarea de gran alcance. Si bien esperamos desempeñar un papel importante, alentamos a otros donantes a que se sumen a este esfuerzo y trabajen con nosotros. Quiero agregar que, como muchos miembros conocen, uno de los integrantes de nuestro equipo de evaluación de seguridad fue asesinado trágicamente en Monrovia la semana pasada. Nos entristece esta pérdida, pero ello no ha reducido nuestro compromiso de proseguir y completar esta importante tarea en Liberia.

Liberia necesita asistencia humanitaria a corto plazo y asistencia para el desarrollo a largo plazo. Debemos apoyar de inmediato el establecimiento de una fuerza policial efectiva y de un sistema judicial que funcione, y garantizar que existan recursos suficientes para la celebración de las elecciones el año próximo. La conferencia de donantes de febrero fue un éxito rotundo. Representó una colaboración singular de los protagonistas clave de la asistencia en un marco basado en los resultados. Los donantes respondieron con entusiasmo y se comprometieron a aportar alrededor de 500 millones de dólares. Sin embargo, cuatro meses después, se ha cumplido menos del 20% de esas promesas. Instamos a los donantes a que cumplan sus compromisos y a que no permitan que el hecho de que quizás la atención se haya desplazado de la crisis inmediata de Liberia sirva de excusa para no satisfacer esas necesidades. Instamos a los donantes y a los interesados a actuar de manera coordinada. Por lo general, la cooperación ha sido buena, pero sería conveniente contar con un intercambio de planes más disciplinado a fin de asegurar una cobertura máxima de las necesidades. Exhortamos a los donantes a prestar atención particular al regreso de los refugiados y los desplazados internos. Prevemos que regresarán a Liberia 850.000 personas, es decir, medio millón de desplazados internos y 350.000 refugiados.

También alentamos al Gobierno Nacional de Transición de Liberia a que trabaje con los organismos de las Naciones Unidas, los Gobiernos donantes y las organizaciones no gubernamentales para asegurarse de que existan programas para recibir a todos los repatriados y garantizar que su retorno sea sostenible. Una vez

más, la responsabilidad corresponde a los liberianos, con el apoyo de la comunidad internacional.

Mi Gobierno toma nota de las medidas iniciales que el Presidente Bryant y los miembros de su Gobierno están adoptando para establecer el control sobre los ingresos gubernamentales a fin de asegurar que los fondos se inviertan de manera adecuada en beneficio del pueblo liberiano. Se trata de acontecimientos positivos y aplaudimos los esfuerzos en marcha.

Sin embargo, no habrá un cambio duradero en Liberia si no se logra establecer valores que sean reflejo de la honestidad, la confianza, la dedicación, la transparencia y la responsabilidad. Se ha sugerido que deberíamos aliviar las restricciones actuales impuestas por el Consejo de Seguridad a Liberia al amparo de la resolución 1521 (2003), en particular en las esferas de los diamantes y la madera. También nosotros esperamos que llegue ese día. Sin embargo, con todo respeto, mi delegación tiene una perspectiva diferente de la situación actual y considera que una historia de prácticas corruptas en Liberia promovió un ambiente en el que se permitió que floreciera el abuso del poder. Como se señala en la resolución 1521 (2003), ha llegado el momento de que el Gobierno Nacional de Transición establezca mecanismos de contabilidad y auditoría transparentes para asegurar que todos los ingresos del Gobierno no se utilicen para atizar el conflicto, sino para mejorar la vida de todos los liberianos. Tomamos nota de la descripción hecha por el Presidente de algunas de las medidas positivas que se han adoptado en ese sentido.

Por último, a pesar de los grandes esfuerzos desplegados por los liberianos comprometidos, el personal de las Naciones Unidas y los miembros de la comunidad internacional, Charles Taylor sigue siendo una amenaza para Liberia. Seguimos considerando que Taylor debería responder por sus actos en Sierra Leona y comparecer ante el Tribunal Especial.

Sr. Presidente: Antes de finalizar, quiero darle las gracias por presidir esta oportuna y crucial sesión y por habernos permitido escuchar una declaración tan enérgica y amplia. Asimismo, debo subrayar una vez más la intención de los Estados Unidos de trabajar en estrecha unión con nuestros colegas en Monrovia, con el Presidente Bryant y con nuestros colegas del Consejo de Seguridad en Nueva York, para asegurar un futuro más brillante para el pueblo de Liberia, un pueblo que no merece nada menos que nuestro constante compromiso con la tarea de reconstruir su nación.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Sr. Valle (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Aprovecho esta oportunidad para felicitarlo de todo corazón por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y para desearle grandes éxitos en su mandato como Presidente. Hago extensivas nuestras felicitaciones al Embajador Munir Akram por la forma tan satisfactoria en que dirigió nuestra labor durante el mes de mayo, mes que se caracterizó por el hecho de contar con un programa sumamente cargado.

Mi delegación saluda la presencia y la alentadora intervención del Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, Excmo. Sr. Charles Gyude Bryant. Además, expresamos nuestro agradecimiento al Representante Especial Jacques Klein por haber presentado el informe del Secretario General y por la labor que ha venido realizando como Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

Mi delegación saluda los avances logrados hasta el momento en la aplicación del Acuerdo General de Paz firmado en Accra en agosto de 2003. En el informe actual (S/2004/430) se presenta una relación de los acontecimientos positivos que han tenido lugar en el período que examinamos: el mejoramiento de las condiciones para la prestación de asistencia humanitaria y para el inicio de la recuperación nacional, el establecimiento de una fuerza provisional de la policía nacional, el avance en la reforma judicial y en la promoción del Estado de derecho en todo el país, la habilitación del Gabinete del Gobierno Nacional de Transición, la designación de una nueva Comisión Electoral Nacional, y la elaboración de una legislación relativa al establecimiento de una Comisión Nacional Independiente de Derechos Humanos y de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

La UNMIL ha desempeñado un papel central en el establecimiento de condiciones adecuadas de seguridad para la aplicación del Acuerdo de Accra. Nos complace sobremanera conocer que la UNMIL ha logrado reiniciar su programa de desarme, desmovilización, repatriación y rehabilitación, y que, desde diciembre de 2003, se ha desarmado el 58% del número de combatientes previsto. Es particularmente grato conocer que un programa intensivo de información pública ha contribuido de manera decisiva a ese resultado. Mi delegación siempre ha insistido en la importancia de la

comunicación pública, en particular de la radiodifusión, para la realización de operaciones complejas.

No obstante, en el informe del Secretario General también se toma debida nota del bajo número de armas que se está entregando en el marco del proceso de desarme. Nos preocupa la información recibida del Grupo de Expertos sobre Liberia en el sentido de que el tráfico de armas no se ha eliminado y que las facciones podrían rearmarse con facilidad. Consideramos que el despliegue total de la UNMIL y la cooperación entre las operaciones de mantenimiento de la paz que se llevan a cabo en la región pueden contribuir a hacer frente a esta amenaza. Además, deberían hacerse esfuerzos renovados para respaldar a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en la aplicación de su moratoria sobre armas pequeñas. De hecho, a la luz del debate celebrado por el Consejo la semana pasada sobre crisis complejas (véase S/PV.4980), la comunidad internacional también debería prever la posibilidad de cooperar con la CEDEAO en la elaboración de programas que pudieran tener un efecto social inmediato en Liberia.

En estos momentos, debería prestarse mayor atención a las actividades que generan empleo por medio del apoyo a las empresas que utilizan gran cantidad de fuerza de trabajo y a las iniciativas económicas individuales. Si no se proporcionan alternativas económicas se podrían dañar los esfuerzos que se realizan en la actualidad en el marco del proceso de desarme, desmovilización, repatriación y rehabilitación. En este contexto, el Consejo Económico y Social podría desempeñar una importante función en la tarea de ayudar en la gestión de la recuperación económica. Como señaló la Presidenta del Consejo Económico y Social, Embajadora Marjatta Rasi, en la sesión del viernes pasado, la experiencia adquirida en Burundi y en Guinea-Bissau podría ser fundamental a esos efectos.

Nuestra delegación acoge con beneplácito los acontecimientos positivos que tienen lugar como resultado de la adopción de un enfoque regional por la UNMIL, la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona, la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, en la aplicación de sus respectivos mandatos. Asimismo, nos alienta saber que la situación de derechos humanos en Liberia y el acceso a la asistencia humanitaria han mejorado desde marzo. El adiestramiento constante de agentes encargados de la imposición de la ley seguirá contribuyendo a ese fin.

Antes de concluir, quiero felicitar a la UNMIL y al Gobierno Nacional de Transición por los progresos que se registran en Liberia, e instar a los países donantes a ayudar a la Comisión Electoral Nacional en la movilización de los recursos materiales y humanos necesarios para la celebración de las elecciones presidenciales y parlamentarias en octubre del próximo año, como se estipula en el Acuerdo General de Paz. Los riesgos que entrañaría el aplazamiento de unas elecciones democráticas serían demasiado grandes como para soslayarlos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante del Brasil por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sr. Wang Guangya (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Para comenzar quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes. Confío en que, con su experiencia y su capacidad diplomática, dirigirá usted con éxito la labor del Consejo este mes. Quisiera también aprovechar esta oportunidad para felicitar a mi buen amigo el Embajador Akram por la manera exitosa en que dirigió la labor del Consejo el mes pasado.

En primer lugar, quiero dar una cálida bienvenida al Sr. Bryant, Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, quien viajó desde muy lejos para estar con nosotros. Su declaración fue de gran utilidad para que el Consejo pudiera comprender mejor la situación imperante en Liberia. Quiero también dar las gracias al Sr. Klein, Representante Especial del Secretario General, por su exposición relacionada con el informe del Secretario General.

Para Liberia, en el año transcurrido tuvieron lugar muchos acontecimientos. Con la decidida asistencia de la comunidad internacional, llegó a su fin el largo período de guerra y disturbios en Liberia para dar paso a la paz tan añorada. Desde el establecimiento del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, encabezado por el Presidente Bryant, se han realizado serios esfuerzos para aplicar el Acuerdo General de Paz, promover el proceso de paz, hacer realidad la reconciliación nacional y llevar a cabo el proceso de recuperación nacional y reconstrucción económica. Liberia emprende una nueva e histórica fase de desarrollo. Nos complace sinceramente el cambio positivo que muestra la situación en el país, y expresamos nuestras sinceras

felicitaciones al Gobierno Nacional de Transición de Liberia por los logros visibles alcanzados desde su toma de posesión.

Esperamos sinceramente que todas las partes en Liberia, sobre la base de los logros ya alcanzados, aprovechen esta oportunidad para fortalecer la cooperación y trabajar de consuno para promover la estabilidad y el desarrollo de la nación.

A nuestro juicio, hay tres tareas que son prioritarias. La primera es esforzarse para extender la autoridad del Gobierno a todo el territorio de Liberia. La segunda es acelerar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. La tercera es garantizar un control eficaz de los recursos nacionales.

El Presidente Bryant ha expresado el deseo de que se levanten cuanto antes las sanciones que pesan sobre Liberia. Comprendemos plenamente su deseo. Respaldamos la idea de que el Consejo de Seguridad debe adoptar una decisión sobre esta cuestión tan pronto como sea posible.

Desde su despliegue, bajo la dirección del Sr. Klein, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) ha superado muchas dificultades y ha trabajado para mantener y salvaguardar la paz y la estabilidad en Liberia. Encomiamos la labor realizada por la Misión y esperamos que, a la luz de la evolución de los acontecimientos, fortalezca aún más su coordinación y cooperación con el Gobierno Nacional de Transición de Liberia y lo ayude a consolidar su capacidad.

Instamos a la comunidad internacional a que cumpla con rapidez los compromisos asumidos y a que ayude a Liberia a consolidar la paz y a hacer realidad el desarrollo. Liberia es un importante país del África occidental cuya paz y estabilidad son importantes para toda la región. Esperamos que el Gobierno Nacional de Transición de Liberia fortalezca aún más sus lazos de buena vecindad con los países de la región y continúe dando apoyo a la UNMIL en el marco del fortalecimiento de su cooperación y comunicación continuas con las misiones de las Naciones Unidas en otros países del África occidental, en el empeño común por lograr la paz y el desarrollo en toda la región.

Esperamos con interés las recomendaciones relativas a una estrategia amplia y a soluciones para las cuestiones transfronterizas, recomendaciones que hará la misión del Consejo que próximamente partirá rumbo al África occidental.

China ha apoyado activamente el proceso de paz y la reconstrucción después de la guerra en Liberia. Personal chino de mantenimiento de la paz forma parte de la UNMIL, en esferas entre las que se incluyen la ingeniería, el transporte y la medicina. China también ha brindado, en la medida de sus posibilidades, asistencia económica y financiera al Gobierno de Liberia. Estamos dispuestos a trabajar con otros miembros de la comunidad internacional para dar continuidad a los incansables esfuerzos dirigidos a conseguir la paz duradera y la estabilidad en Liberia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de China por las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Sr. Baali (Argelia) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero asociarme a quienes han expresado su gratitud y su admiración al Embajador Munir Akram y sus competentes colaboradores por la manera notable en que el Pakistán dirigió la labor del Consejo el mes pasado. Sr. Presidente: También quiero felicitarlo por haber asumido el cargo de Presidente del Consejo y le quiero asegurar el apoyo y la cooperación plenos de la delegación de Argelia.

Es un gran honor para el Consejo recibir hoy al Presidente Bryant, Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, y escuchar sus opiniones y expectativas respecto de la función que deben cumplir el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general en apoyo de los encomiables esfuerzos que realizan el pueblo y el Gobierno de Liberia con miras a reconstruir un país pacífico, seguro y próspero.

Quisiera también dar las gracias al Sr. Klein por su amplia exposición informativa y encomiarlo a él, así como a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), por los alentadores avances que se han registrado hasta el momento en el proceso de paz en Liberia.

El Presidente Bryant ha esbozado con claridad los retos que aún enfrenta el pueblo liberiano. Para Liberia, el proceso de cicatrización de las heridas que le causó la guerra será, de hecho, largo y difícil. Los problemas son numerosos y difíciles de resolver. La transición de la recuperación de emergencia a la reconstrucción y la rehabilitación requerirá ingentes esfuerzos y cuantiosos recursos. La impaciencia de los liberianos, en especial la de los excombatientes, aumentará a medida que se restablezcan la paz y la estabilidad en todo el país.

No obstante, las noticias son alentadoras y el éxito está a nuestro alcance. En este sentido, nos ha sorprendido mucho el mejoramiento de la situación de seguridad, el hecho de que las instituciones de transición estén funcionando sin tropiezos y los avances significativos que se han logrado en el proceso de paz, sobre todo en lo que respecta al desarme, la desmovilización y la reintegración, así como el restablecimiento progresivo de la autoridad del Estado en todo el territorio del país.

Además, como quedó demostrado en la conferencia internacional celebrada en febrero pasado aquí en Nueva York, la comunidad internacional ha brindado un importante respaldo. De hecho la comunidad internacional es plenamente consciente de que en Liberia no hay otra alternativa que el éxito. Por cierto, el fracaso tendría consecuencias trágicas, no sólo para el pueblo liberiano, sino también para la seguridad y la estabilidad de toda la región del África occidental.

En este sentido, hay un consenso general que acogemos con beneplácito, en la comunidad internacional y en este Consejo, en cuanto a la necesidad de adoptar un enfoque regional y mundial al encarar la cuestión de la inestabilidad en el África occidental y al abordar los factores que han incrementado la inseguridad en esa subregión por más de un decenio.

En ese contexto, deseo encomiar el compromiso personal del Presidente Bryant y sus incansables esfuerzos para promover relaciones de buena vecindad con los países vecinos de Liberia, tanto a nivel bilateral como a nivel multilateral. La celebración de la cumbre de la Unión del Río Mano, que tuvo lugar el 20 de mayo pasado, es un paso muy positivo hacia la activación del dialogo y la cooperación entre los Estados de la región. En ese sentido, quisiera, pedir con todo respeto al Presidente Bryant que haga algunos comentarios sobre los resultados de ese evento tan importante.

Por último, somos plenamente conscientes de la importancia que confiere Liberia al levantamiento de las sanciones y estamos totalmente de acuerdo con sus consideraciones respecto de las consecuencias morales, sociales, económicas y humanitarias de las sanciones. as sanciones se impusieron para favorecer la paz en Liberia. El pasado diciembre, el Consejo de Seguridad revisó la base jurídica del régimen de sanciones para adaptarlo a las nuevas realidades políticas de Liberia. El Gobierno es un asociado del Consejo de Seguridad en lo que respecta a la paz. Por lo tanto, nosotros opinamos que las sanciones ya no deben dar lugar a controversias entre Liberia y el Consejo de Seguridad.

Por último, quisiera dar las gracias una vez más al Presidente Bryant y desearle mucho éxito en el desempeño de sus arduas tareas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Argelia por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sr. de La Sablière (Francia)(*habla en francés*): Esta es la primera vez que mi delegación interviene este mes en sesión pública y ante todo quisiera decirle que le deseamos todo lo mejor a la Presidencia, este mes de junio, así como dar las gracias al Embajador Akram por la manera en que dirigió los trabajos del Consejo el mes pasado. Lo valoramos mucho.

En primer lugar, quisiera saludar la presencia entre nosotros del Presidente Bryant. Aprovecho esta ocasión para felicitarlo en nombre de Francia por los extraordinarios esfuerzos que realiza en favor de la recuperación de su país. Todos sabemos que la tarea es considerable y simplemente quisiera decirle que hoy puede contar con el apoyo de mi país y también, estoy seguro, con el del Consejo de Seguridad.

También doy las gracias al Sr. Klein por su exposición sobre la situación en Liberia, que hemos escuchado con mucho interés.

Quiero decir que lo que acabamos de escuchar es muy alentador, y esto se debe a tres razones. En primer lugar, porque la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), que cuenta con algo más de 14.000 hombres, actualmente está en condiciones de desplegarse por todo el territorio. Seguidamente porque, y esto es esencial, se ha iniciado el proceso de desarme. El hecho de que se haya desarmado a, si lo he oído bien, 34.000 excombatientes, infunde nuevas esperanzas con respecto al logro de la estabilidad en Liberia. Por último, también es alentador porque el proceso de reforma del sector de la seguridad está en curso.

El Presidente Bryant acaba de plantear la cuestión del levantamiento de las sanciones impuestas a su país, de conformidad con la resolución 1521 (2003) del Consejo de Seguridad. En este sentido, observamos con gran interés la acción emprendida por el Gobierno de Liberia y la UNMIL para que el Estado recupere el control de los recursos naturales. No podemos sino alentar a las autoridades del país a seguir esforzándose en ese sentido. Creo que el Consejo seguirá realmente de cerca los pro-

gresos logrados en esta esfera con respecto a los criterios definidos en la resolución 1521 (2003).

Por lo tanto, se han logrado progresos notables. No obstante, para lograr una estabilidad duradera Liberia todavía debe hacer frente a tres grandes desafíos.

En primer lugar, la desmovilización duradera de los combatientes. Entendemos que existen dos obstáculos. El primero es que hay que reducir el número de armas en circulación. En este sentido, nos preocupan las dificultades que parece plantear la recuperación de las armas. El segundo es que habrá que reinsertar a los excombatientes en la vida civil. Sin duda, esta tarea es la más difícil y precisará un esfuerzo a largo plazo por parte de toda la comunidad internacional. Francia tomará parte en él junto con sus asociados de la Unión Europea.

El segundo reto es la reconstrucción del Estado y los servicios públicos fundamentales, que es fundamental para que el pueblo de Liberia pueda disfrutar por fin del restablecimiento de la paz.

El tercer desafío es la organización de elecciones libres y transparentes en octubre de 2005. En Liberia, como en cualquier lugar, las elecciones creíbles son la garantía de la salida con éxito de la crisis. El éxito de esas elecciones y la participación de todos los partidos en el proceso democrático serán la medida por la que se juzgará la solidez del proceso de paz de Liberia. Como hemos dicho con frecuencia en el Consejo, un proceso de paz duradero y sólido en Liberia es una garantía para la paz y la estabilidad de toda la región.

Por último, también quisiera expresar nuestra satisfacción por los esfuerzos realizados en pro de la coordinación de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el África occidental. Mi país siempre ha abogado a favor de esta cuestión. Siempre hemos pensado que compartir información, recursos logísticos, el trabajo común en las fronteras o la coordinación de los programas de desarme, desmovilización y reinserción son indispensables para reforzar la eficacia de la acción de cada una de las operaciones. Esperamos que las operaciones de las Naciones Unidas prosigan por esa vía.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de Francia por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sr. de Palacio España (España): En esta primera reunión pública del Consejo durante la Presidencia filipina, queremos manifestar nuestros mejores deseos de éxito y de resultados positivos para la labor del Consejo y le garantizamos el apoyo de nuestra delegación. Al mismo tiempo, queremos reiterar el aprecio y la gratitud por la labor realizada por el Embajador Munir Akram durante la Presidencia paquistaní del Consejo, el pasado mes de mayo.

Agradecemos muy particularmente la presencia del Presidente Bryant y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, en este debate abierto que resulta particularmente oportuno, al tener lugar unos días después de la publicación del último informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2004/30) y sólo unas semanas antes de que una misión de este Consejo visite la región del África occidental, incluida Liberia. Queremos tomar nota con satisfacción de los comentarios elogiosos que ha expresado el Sr. Representante Especial respecto del Presidente Bryant y felicitamos al Presidente por ello.

Por nuestra parte, quisiéramos realizar algunas observaciones respecto de la situación en Liberia. Apreciamos, en primer lugar, los esfuerzos realizados hasta el momento por el Gobierno Nacional de Transición para poner en marcha las reformas políticas, económicas y sociales necesarias, a las que ha hecho referencia el Presidente Bryant en su extensa exposición, y le animamos a continuar trabajando activamente en esta senda con el apoyo de la comunidad internacional. Es gratificante observar que el gabinete del Gobierno Nacional de Transición se reúne con normalidad regularmente y que la mayor parte de los cargos de Gobierno están ocupados.

Consideramos que la prioridad fundamental en estos momentos es lograr progresos en la situación global de seguridad, que a nuestro juicio se compone de tres elementos principales: el despliegue completo de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) en la totalidad del país, la continuación y conclusión satisfactoria del proceso de desmovilización, desarme, reintegración y rehabilitación de excombatientes —aquí han sido recordadas algunas de las consecuencias que tendría un fracaso en ese proceso crucial—, y la reforma de las instituciones de la seguridad el Estado.

En lo referente al despliegue completo de la UNMIL, tanto en lo tocante al número total de efectivos como a la extensión de la Misión al conjunto del

país, constatamos que está previsto que el proceso de despliegue finalice a últimos de este mes y nos congratulamos por ello.

Por lo que respecta al proceso de desmovilización, desarme, reintegración y rehabilitación, nos felicitamos de los progresos realizados durante su reanudación, a mediados de abril. No obstante, resulta preocupante y ha sido puesto de manifiesto que el número de armas pesadas entregadas hasta el momento esté siendo inferior a lo previsto y que, por tanto, se estén escondiendo cantidades importantes de este armamento, que podrían ser utilizadas en el futuro para desestabilizar la frágil situación de seguridad en la que se encuentra el país.

En lo que concierne a la reforma de las instituciones de seguridad del Estado, acogemos con satisfacción el inicio del proceso de reclutamiento de los nuevos miembros de la policía a principios del mes de mayo. Asimismo, tomamos nota de los esfuerzos de reestructuración de las fuerzas armadas, cada vez más urgentes a medida que avanza el proceso de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación.

En lo que se refiere al enfoque regional, nos complace observar que el pasado 29 de abril se celebró en Dakar otra reunión entre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona, organizada por la Oficina del Representante Especial del Secretario General para el África Occidental, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah. La futura elaboración, por parte de las tres misiones señaladas, de planes conjuntos y modalidades para ejercer un control más efectivo de las fronteras comunes es una importante iniciativa que acogemos con satisfacción.

En definitiva, y para concluir, a pesar de los indudables logros conseguidos hasta el momento, subsisten —como ha sido recordado— importantes retos a los que se enfrenta el proceso de paz en Liberia. Entre ellos cabe citar el éxito del programa de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación —como dije antes—, la estabilización de la situación de seguridad, la extensión de la autoridad del Estado a todo el país y, sobre todo, también los preparativos para las elecciones previstas para octubre de 2005, que deberían celebrarse según lo previsto sin demoras. En este sentido, tomamos nota del llamamiento que ha hecho el Representante Especial del Secretario General al Consejo y a la comunidad internacional. Asimismo, hay que mencionar la gestión transparente de los recursos económicos y la mejora de la situación humanitaria y de los derechos humanos, donde se han producido avances.

Todos ellos constituyen complejos desafíos que requerirán el compromiso firme del Gobierno de Transición, con el apoyo de la comunidad internacional. Animamos al Gobierno de Transición y a la UNMIL a que continúen con sus esfuerzos en los ámbitos señalados y les aseguramos el apoyo de España en el camino que queda por delante.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de España por las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Sr. Smirnov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo decir cuánto nos complace que este mes presida usted el Consejo de Seguridad. Estamos dispuestos a cooperar estrechamente con su delegación. Valoramos enormemente la labor realizada por el representante del Pakistán durante el mes de mayo, y le expresamos nuestro agradecimiento.

Damos las gracias al Presidente Bryant y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, por sus exposiciones informativas tan completas sobre la situación en Liberia. Respaldamos las conclusiones principales del informe más reciente del Secretario General (S/2004/430). Tomamos nota de que se han producido algunos avances en la estabilización de la situación en Liberia. Al mismo tiempo, quedan pendientes tareas importantes en el programa para lograr una solución en Liberia.

El Presidente Bryant abordó de manera pormenorizada las tareas que hay que llevar a cabo para lograr la gestión eficaz y transparente de los recursos nacionales de su país. Apoyamos los esfuerzos del Gobierno Nacional de Transición en ese sentido. Al mismo tiempo, creemos que las cuestiones relativas a la situación de seguridad en el contexto del proceso de desarme y reintegración, así como los problemas relativos a la ampliación de la autoridad del Gobierno de Transición en todo el territorio del país, siguen siendo tareas prioritarias del programa político, en el marco de los esfuerzos del Gobierno de Transición, incluidos los preparativos de las elecciones previstas para 2005.

En ese contexto, quisiéramos plantean algunas preguntas específicas. Nos gustaría saber en particular

cómo se está tratando el establecimiento de un nuevo ejército nacional. ¿Qué elementos se van a incluir? ¿Cuál será su magnitud aproximada?

En el informe del Secretario General se hace referencia al transporte ilícito de armas pesadas a través del territorio de Liberia. ¿Qué seriedad reviste ese problema? Agradeceríamos que se nos facilitara información más detallada al respecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la Federación de Rusia por las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo para este mes. Puede usted contar con nuestro pleno apoyo y nuestra total cooperación para que este mes sea también sea muy exitoso y productivo para el Consejo. No nos cabe duda de que así será, habida cuenta de sus grandes dotes y de la habilidad con que está dirigiendo nuestra labor.

También quisiera reiterar nuestro agradecimiento por la manera encomiable en que el Embajador Munir Akram y su equipo dirigieron la labor del Consejo durante el mes que acaba de concluir.

Quiero celebrar la presencia del Presidente Bryant y de su delegación en el Salón del Consejo, así como su participación en esta sesión. Su presencia ofrece una oportunidad excelente —de hecho, histórica— de entablar un diálogo productivo entre el Consejo de Seguridad, por una parte, y las autoridades y el pueblo de Liberia, por la otra.

Ese diálogo seguramente enriquecerá los preparativos de la próxima misión del Consejo de Seguridad al África occidental, incluida Liberia, que esperamos tenga lugar este mes. La presencia del Presidente Bryant también es señal del cambio cualitativo en la situación que impera en Liberia en comparación con la que reinaba hace seis meses. Ello da prueba de las cualidades personales y del compromiso de los miembros del Gobierno de Liberia con la causa de su pueblo.

También quisiera dar las gracias al Sr. Klein por la claridad de su exposición informativa, y felicitar al personal de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) por el éxito con que han venido aplicando el mandato de la Misión. Los resultados obtenidos hasta la fecha superan nuestras expectativas. Ello demuestra que el liderazgo y el apoyo político y material del Consejo y de la comunidad internacional son algunos de los factores determinantes al encarar crisis complejas.

La situación en Liberia sigue siendo una cuestión central para el Consejo de Seguridad y para el continente. Durante la inauguración solemne del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, hace apenas una semana, los jefes de Estado y de Gobierno, al tiempo que acogieron con beneplácito los avances que se estaban logrando en el proceso de paz de Liberia, señalaron, sin embargo, que todavía quedaba mucho por hacer para garantizar que la paz se vea verdaderamente consolidada en el país. Es, pues, oportuno que el Consejo de Seguridad se reúna ahora para examinar la situación en Liberia y para celebrar los avances que se han conseguido.

En su informe más reciente (S/2004/430), el Secretario General dice que en gran medida se mantiene cesación del fuego, a la vez que reconoce que la situación de seguridad sigue siendo frágil debido a que el proceso de desarme todavía no ha terminado. Esto también es un hecho, a juzgar por lo que se nos ha dicho esta mañana.

La consolidación de la paz en el país dependerá sobre todo de los logros del Gobierno de Liberia durante este período crítico, pero clave, de transición del país de la guerra a la paz y del auxilio a los primeros pasos de la recuperación.

Como se ha dicho reiteradamente, el Gobierno de Liberia sólo podrá superar este período de transición si sus esfuerzos, la voluntad política del pueblo de Liberia y las fuerzas políticas que participan en el proceso se ven debidamente complementadas cuanto antes por una asistencia adecuada de la comunidad internacional. Esta sesión debería ser una buena oportunidad para que el Consejo reitere el apoyo de la comunidad internacional.

Los retos que afronta Liberia son sin duda enormes. Las pruebas de destrucción generalizada de la infraestructura y de la trama social son irrefutables. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, las organizaciones no gubernamentales y los organismos de las Naciones Unidas, de los 3,3 millones de habitantes de Liberia, 1,7 millones necesitan asistencia, el 80% vive por debajo de la línea de la pobreza, el 35% está desnutrido y el 75% no tiene acceso a agua potable y, por otro lado, el desempleo ha llegado al 85%. El Gobierno debe asumir además la

carga que suponen los refugiados y los desplazados y la difícil tarea de restablecer la autoridad estatal.

En estas condiciones económicas y sociales, el Gobierno no ha escatimado esfuerzos para consolidar la paz en Liberia, lo cual es encomiable. La principal cuestión es cómo hacer que el proceso de paz sea irreversible ante una situación tan frágil.

En nuestra opinión, para que esta tendencia positiva sea irreversible, la función clave debe desempeñarse no sólo mediante los esfuerzos de los liberianos, sino también mediante la implementación por parte de la comunidad internacional del compromiso contraído en la Conferencia Internacional para la Reconstrucción de Liberia, que se celebró en Nueva York hace unos meses, en febrero. Al respecto, es verdaderamente preocupante que de los 522 millones de dólares que se prometieron, hasta ahora sólo se hayan recibido 66 millones de dólares.

Al presentar el marco para la transición centrado en los resultados, el Gobierno de Liberia y los asociados han expuesto claramente no sólo las necesidades que hay que satisfacer, sino también la manera correcta de garantizar el éxito de la transición y una paz sostenible. El Presidente Bryant ha demostrado su compromiso personal de ejecutar satisfactoriamente este marco al encabezar en persona el Comité de Aplicación y Vigilancia.

Tal como se determinó durante la sesión del Consejo de Seguridad sobre crisis complejas y las Naciones Unidas, celebrada el mes pasado bajo la presidencia pakistaní, Liberia es una de esas crisis complejas en la que el vínculo entre paz y desarrollo debe regir la respuesta de la comunidad internacional.

Dios dotó a Liberia de unos recursos naturales que pueden contribuir significativamente a la prosperidad de su pueblo. Por lo tanto, la asistencia de la comunidad internacional debería destinarse a ayudar a Liberia a explotar sus recursos naturales en beneficio de su población. Felicitamos al Gobierno de Liberia, y al Presidente Bryant en particular, por las medidas administrativas, políticas y de reforma económica, que esta mañana se han presentado con todo detalle al Consejo.

Celebramos el papel de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) para ayudar al Gobierno Nacional de Transición a restablecer una gestión adecuada de los recursos naturales del país y para idear mecanismos que garanticen que la recaudación y el desembolso de los beneficios se hagan de manera responsable y transparente, así como para reestablecer las capacidades institucionales y un marco jurídico para poner fin a la impunidad.

La UNMIL está implementando herramientas adecuadas para que en Liberia se encuentren soluciones duraderas a los problemas que afectan al país, dado que eso permitirá al Gobierno de Liberia controlar plenamente la situación. La creación por parte del Gobierno de Transición de un grupo de trabajo encargado de las sanciones del Consejo de Seguridad demuestra también su voluntad y su compromiso políticos. Estos esfuerzos también deben recibir una atención suficiente del Consejo. Opinamos que el Consejo debe responder con eficiencia para ayudar y responder a la petición que ha hecho aquí esta mañana el Presidente Bryant en cuanto a la posibilidad de poner fin a las sanciones.

No hace mucho se describió a Liberia como el epicentro de la inestabilidad subregional. El progreso que se ha logrado hacia la paz es evidente. Se está restableciendo la confianza entre los países de la región y, del conflicto en Liberia y en los países vecinos, se han sacado lecciones útiles que han permitido a las Naciones Unidas desarrollar un enfoque regional. Esto también permitirá evitar que estallen nuevos conflictos en la región.

La labor encomiable que están llevando a cabo la UNMIL, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, los organismos de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y las organizaciones no gubernamentales, así como otros asociados, permite avanzar con paso firme hacia la estabilización de Liberia. Estamos convencidos de que la voluntad política y la unidad de los liberianos son un factor clave. Con la asistencia de la comunidad internacional, Liberia recobrará el lugar que le corresponde en el mundo y desempeñará su papel de pionero de las Naciones Unidas y de la unidad africana, de actor clave para la independencia política y la integración económica de África, así como de símbolo de libertad para todo el continente.

Para parafrasear lo que ha dicho el Presidente Bryant hace unos momentos, liderar es una cuestión de inspiración. El Presidente Bryant nos inspira a continuar trabajando con él y con su Gobierno para consolidar la paz en Liberia y reconstruir ese gran país.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Angola por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera sumarme a otras delegaciones para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo. También me gustaría expresar mi reconocimiento por la competencia y la eficiencia con las que el Embajador Munir Akram dirigió nuestros trabajos el mes pasado. Además, quisiera dar las gracias al Representante Especial Klein y al Presidente Bryant por sus exposiciones informativas. Esas exposiciones nos han infundido la confianza de que la evolución reciente tanto en el ámbito político como en las condiciones generales de seguridad es positiva.

Permítaseme formular tres observaciones breves. Primero, por supuesto celebramos que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) se haya podido desplegar en todo el país, algo que, a nuestro juicio, ha contribuido a una mejora significativa de las condiciones todavía frágiles en materia de seguridad. Con el progreso que se ha logrado, nos parece que la UNMIL debería de convertirse en modelo del nuevo tipo de misiones multidimensionales de mantenimiento de la paz que el Consejo quiere adoptar. En este sentido, el hecho de que la UNMIL haya utilizado más los proyectos de efecto rápido nos parece de particular interés. Los proyectos de efecto rápido parecen ser una herramienta útil. Nos gustaría que se estudiara más a fondo esta opción, no sólo en la UNMIL, sino también en cuanto a las posibilidades que ofrece para otras misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, el éxito de la primera fase de desarme, desmovilización y reintegración, con el desarme de los integrantes de las milicias, fue un paso crucial para la estabilización ulterior de Liberia. El próximo paso debe ser ahora la pronta integración de los excombatientes. En este sentido, quisiera señalar a la atención la situación de las excombatientes, de las cuales se ha desarmado ya a más de 2.600, según el informe del Secretario General. Esperamos que pueda evitarse una situación similar a la que presenciamos en el programa de desarme, desmovilización y reintegración de Sierra Leona. Los miembros del Consejo recordarán que en Sierra Leona un número significativo de excombatientes mujeres terminó completamente excluido de los programas de reintegración de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Es decir, reconocemos los esfuerzos realizados con respecto a los aspectos de género de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, incluidas la UNAMSIL y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, pero, al mismo tiempo, nos gustaría que estos esfuerzos fuesen objeto de mayor atención en el futuro, y que quedaran además claramente reflejados en los informes.

Mi tercera y última observación se refiere a la cooperación entre las misiones de las Naciones Unidas con sede en el África occidental. Celebramos las operaciones conjuntas que se han llevado a cabo en las regiones fronterizas y alentamos a que se considere la posibilidad de adoptar nuevas medidas en ese sentido. Abrigamos la esperanza de que también se puedan lograr avances en la agrupación eficaz de recursos para que pueda mitigarse la pesada carga financiera que soportan los Estados Miembros.

En cuanto a las sanciones, damos las gracias al Presidente Bryant por sus sustantivas observaciones sobre las cuestiones relacionadas con las medidas aplicadas con arreglo a la resolución 1521 (2003). Las analizaremos debidamente durante el examen de mitad de período que llevaremos a cabo próximamente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Alemania por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sr. Zinsou (Benin) (*habla en francés*): Sr. Presidente: El Consejo de Seguridad se ha reunido esta mañana para celebrar su primera reunión pública correspondiente al mes de junio y quiero expresarle las felicitaciones de la delegación de Benin por haber asumido la Presidencia del Consejo. Asimismo, le quiero asegurar que contará con nuestra plena cooperación para garantizar el éxito de su mandato.

Me permito también expresar nuestra profunda admiración al Embajador Akram del Pakistán por la manera magistral como dirigió la labor del Consejo durante el mes de mayo.

Sr. Presidente: Le agradecemos el que haya organizado esta sesión de información del Consejo de Seguridad que nos ha permitido escuchar las importantes exposiciones que acaban de formular sobre la situación en Liberia el Presidente del Gobierno Nacional de Transición y el Representante Especial del Secretario General en Liberia. Les damos la bienvenida a Nueva York y les rendimos homenaje por la labor tan valiosa que llevan a cabo para el bien de la paz.

Los avances logrados en el despliegue de efectivos en todo el país permitieron que se reactivara

con éxito el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación, cuyas repercusiones —hay que decirlo— se sentirán no sólo en el interior de Liberia. Por consiguiente, felicitamos y agradecemos a todos los países que aportan contingentes que hicieron posible este feliz avance para el país.

Todas las partes liberianas deben ahora movilizarse para consolidar la situación en materia de seguridad en el país, que sigue siendo frágil y que, lamentablemente, continúa viéndose puesta a prueba por luchas intestinas en el seno de las facciones y por numerosas actividades delictivas. En este sentido, queremos formular nuestro llamamiento a las facciones para que cooperen sincera y diligentemente con la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) a fin de acelerar, en particular, el proceso de desarme y desmovilización de los combatientes.

Reiteramos aquí nuestra adhesión al aspecto de reintegración y repatriación que consideramos prioritario. Asimismo, celebramos los esfuerzos que han realizado en este sentido algunos donantes de fondos, tales como el Organismo Estadounidense de Desarrollo Internacional (USAID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Unión Europea. El éxito del programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación es esencial para la reactivación del país y para la concreción de las promesas de una estabilidad regional, algo que deseamos de todo corazón.

Hemos tomado nota de los esfuerzos desplegados por el Gobierno Nacional de Transición y por la Asamblea Legislativa Nacional de Transición a fin de cumplir sus respectivas responsabilidades en el marco del proceso de paz. Estos esfuerzos, conjugados con los de la UNMIL, están generando una genuina dinámica que merece ser respaldada más intensamente por la comunidad internacional. A este respecto, la evaluación efectuada en el informe del Secretario General muestra claramente la urgente necesidad de establecer en el país ciertos servicios esenciales como el suministro de electricidad y agua y la atención pública de la salud, todo ello a través de la concepción y la ejecución de proyectos de repercusión instantánea y la puesta en marcha de centros de alfabetización para los habitantes y, en especial, para los excombatientes.

La precariedad de la situación en materia de seguridad en el país confiere una urgencia particular a la iniciación de un programa de formación para la Policía Nacional de Liberia y al fortalecimiento del sector judicial. Ello contribuirá a mejorar las condiciones de vida de la población a fin de garantizar que adhieran al proceso de paz y que colaboren cada vez más con él. Los medios financieros sumamente limitados de que dispone ahora el Gobierno Nacional de Transición para poder hacer frente a este reto requieren la movilización rápida de recursos que se esperan de la comunidad internacional sobre la base de las promesas que efectuaron en el mes de febrero de este año durante la Conferencia Internacional para la Reconstrucción de Liberia.

En lo que concierne a las elecciones, no cabe duda alguna de que el futuro de Liberia depende en gran medida de que se creen las condiciones propicias para la organización y la celebración de dichas elecciones. Los esfuerzos realizados en la materia por el Gobierno Nacional de Transición y la UNMIL nos llevan a creer que se han percatado plenamente de lo que se pone en juego en octubre de 2005. En este sentido, celebramos las novedades positivas que representan el establecimiento de la Comisión Electoral Nacional, así como la puesta en vigor de los marcos jurídicos para la creación de la Comisión Nacional Independiente de Derechos Humanos y de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

Sin embargo, nos siguen inquietando las demoras que se suscitan en el examen, la ratificación y la publicación de ciertos textos jurídicos importantes, en especial los relacionados con los derechos humanos. Destacamos la necesidad de velar por que se establezcan partidos políticos de carácter genuinamente nacional, libres de toda tendencia regionalista, étnica o tribal, y que respondan exclusivamente a los criterios precisos definidos previamente en una carta de partidos políticos. A nuestro juicio, una asistencia sustancial, incluso financiera, es algo que se podría prever en el marco de las actividades tendientes a promover la buena gestión pública en ese país. Se trata, por lo demás, de una manera adecuada de incitar a la reconstrucción nacional.

En cuanto a las sanciones, entendemos los excelentes argumentos del Presidente Bryant en favor de su próximo levantamiento. Pensamos que el Consejo se ocupará de la cuestión en un futuro cercano. No obstante, en lo que concierne a las sanciones adoptadas contra particulares, nos parece que se impone evaluar su efecto, a fin de estar seguros de su eficacia, dado que hay información que señala que actualmente la resolución 1532 (2004) del Consejo sólo ha producido efectos limitados sobre las personas que son objeto de ella.

En el plano regional, mi delegación celebra la cooperación que está surgiendo entre las misiones de las Naciones Unidas en la subregión. Celebramos las actividades y las medidas conjuntas emprendidas por las misiones. Aguardamos con interés el informe del Secretario General, así como sus recomendaciones sobre el enfoque regional para la ejecución de los mandatos de dichas misiones.

Benin está dispuesto a seguir trabajando en estrecha unión con todos los que continúan luchando con el objetivo de mantener viva esta nueva esperanza de lograr una paz duradera para Liberia, para el pueblo liberiano y para la subregión del África occidental, a fin de que puedan volver a encaminarse hacia el logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible.

Para concluir, quiero pedir al Representante Especial del Secretario General que nos diga qué tipo de dificultades han causado las insurrecciones de excombatientes que han tenido lugar recientemente en Monrovia, y qué medidas se están previendo para que no vuelvan a producirse esas insurrecciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Benin las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítaseme sumarme a los demás miembros para desearle el mayor de los éxitos en la Presidencia del Consejo y para dar las gracias al Embajador Akram y a sus colegas por la labor realizada durante el mes de mayo.

Para comenzar, quiero agradecer al Representante Especial Klein su informe y al Presidente Bryant la forma en que expuso los acontecimientos positivos que han tenido lugar en Liberia. Creo que tenemos una deuda de gratitud particular con la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), el Representante Especial y el Gobierno de Transición, por la manera en que han logrado llevar una situación sumamente grave al progreso que puede registrarse hoy.

Como Consejo de Seguridad, podemos enorgullecernos de lo que las Naciones Unidas han podido aportar a la evolución de la situación en Liberia. En lo personal, espero estar en Liberia dentro de tres semanas para poder ver de primera mano, con la misión del Consejo de Seguridad, cómo se ha producido esa evolución y explorar con el Representante Especial la coherencia con que las Naciones Unidas actúan para encarar los problemas, cómo podemos darle el apoyo que merece, en qué forma podemos concertar el esfuerzo de las Naciones Unidas en Liberia con el que se realiza en la región en su conjunto y de qué manera los acontecimientos que se registran en un país influyen en esos esfuerzos, pero también, en suma, para conocer en qué medida podemos sentirnos confiados de que estamos haciendo todo lo que debemos para apoyarlo en sus esfuerzos valientes y poder informar al Consejo que las Naciones Unidas desempeñan, con el máximo efecto, el papel que les corresponde desempeñar.

En este contexto, quiero formular rápidamente tres observaciones. En primer lugar, saludamos los progresos registrados en la reforma del sector de la seguridad, a pesar de la frágil situación que impera en Liberia. La situación de seguridad se mantiene. El Reino Unido acoge con sumo agrado el establecimiento de un comité de aplicación del imperio de la ley para coordinar la reforma de la policía, el poder judicial y el sistema correccional. El progreso registrado hasta el momento demuestra que el estado de derecho y la forma en que éste se aplica en la práctica son, en realidad, fundamentales para conducir a un Estado de la condición en que se encontraba Liberia al destino que todos quisiéramos ver. Lógicamente, para apoyar ese esfuerzo es necesario lograr un rápido acuerdo con relación a la reestructuración de las fuerzas armadas y el establecimiento de reformas fuera de Monrovia, en otras regiones del país.

En segundo lugar, felicitamos a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) por las actividades que realiza en materia de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación o reasentamiento, que son cruciales para el desarrollo de Liberia. Es preciso alentar los esfuerzos del Sr. Klein para reactivar ese programa y lograr que se encarrile firmemente. Lo que necesitamos es un esfuerzo concertado para asegurar que, como ha dicho, exista la financiación necesaria y se apliquen los programas que se requieran para lograr la rehabilitación y la reintegración sostenibles a largo plazo.

La última observación que quiero formular es relativa a la cuestión de las sanciones. Hemos escuchado una impresionante argumentación del Presidente Bryant sobre las razones por las cuales deberían levantarse las sanciones, argumentación que ha sido respaldada por el Representante Especial y eso debemos tenerlo en cuenta. También conocemos la historia y la ra-

zón por la que llegamos al punto en que se necesitaron las sanciones. Acojo la sugerencia del Presidente en el sentido de que en breve se realice una visita de expertos al país a fin de validar los progresos hechos y, según entendí, evaluar esos progresos teniendo en cuenta las condiciones que existían en primer lugar, es decir, las razones por las que se necesitaron las sanciones. Creo que es absolutamente correcto que hagamos eso y que el examen —que está previsto realizar en cualquier caso— sea una señal positiva de aliento con respecto a lo que se ha logrado. Después de eso, veremos a qué conclusiones llegamos con respecto a las sanciones. A todas luces, debemos reconocer los avances logrados y dar el mayor de los alientos. Sin embargo, por otra parte, debemos asegurarnos de que no haya abusos. Creo que los objetivos son compartidos. La cuestión es cómo hacemos esto de manera que podamos aprovechar los beneficios económicos que queremos obtener, y que son cruciales, como hemos escuchado.

Sin embargo, existe una contradicción evidente entre, por un lado, tratar de levantar las sanciones impuestas a la exportación de diamantes y, por otro, decir: "Por cierto, no vamos a exportar porque necesitamos un arreglo de moderación voluntaria hasta tanto tengamos la certificación Kimberly". Creo que el argumento sería más contundente si pudiéramos demostrar que el Proceso Kimberly se estaba aplicando plenamente y que, por tanto, lo lógico era levantar las sanciones. Sin embargo, ese es un detalle. Creo que el principio de que debemos examinar esta cuestión con rigurosidad teniendo en cuenta las condiciones y los argumentos expuestos por el Presidente, así como los progresos alcanzados, es absolutamente correcto. El Reino Unido participará de manera constructiva en ese debate.

Termino donde comencé: esperamos con sumo interés que el Consejo de Seguridad demuestre su compromiso con Liberia y con la región, en particular iniciando el viaje en Accra. Trabajaremos con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental para demostrar nuestro respaldo a las organizaciones regionales que realizan esa buena labor.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante del Reino Unido las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar permítame expresarle las cálidas felicitaciones de la delegación del Pakistán por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Se trata de un mes que sin lugar a dudas pondrá a prueba sus considerables habilidades, pero no tenemos duda de que su Presidencia, aunque esté colmada de acontecimientos, se verá coronada por el éxito. También quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los colegas que han formulado observaciones tan amables y generosas sobre la Presidencia pakistaní del mes pasado.

Nos honra dar la bienvenida al Presidente Bryant al Consejo y le damos las gracias por su amplia exposición en la que esbozó los logros alcanzados por el Gobierno de Transición. También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jacques Paul Klein, por su informe sobre las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Creo que las dos exposiciones que hemos escuchado hoy son importantes y exigen la reflexión del Consejo y de cada uno de sus miembros.

En primer lugar, creo que nuestros debates en el Consejo con relación a Liberia, al igual que los celebrados con relación a otras situaciones de conflicto en África, nos han llevado a comprender que algunos de los requisitos fundamentales para lograr el objetivo de una paz sostenible son los siguientes: en primer lugar, una seguridad plausible; en segundo lugar, un proceso político y de paz viable; y en tercer lugar, un proceso de recuperación económica, reconstrucción y desarrollo. En el caso de Liberia, al parecer, contamos con una base bastante sólida en lo que respecta a los dos primeros requisitos. Pensamos que la UNMIL ha realizado una labor notable en circunstancias difíciles.

Encomiamos al Sr. Klein y a sus colaboradores, y, en verdad, a todo el sistema de las Naciones Unidas que ha laborado en Liberia. Creemos que han transformado una situación muy difícil en una situación manejable.

Como apuntaba el otro día el Sr. Klein, la UNMIL va a ser un Misión de éxito. Acogemos con beneplácito el hecho de que pronto estará plenamente desplegada. La participación del Pakistán en esa Misión es un motivo de orgullo y un reflejo de nuestro firme compromiso con la causa de la paz en África. Acogemos con particular agrado la cooperación entre la misión de mantenimiento de la paz en Liberia y las misiones en los países vecinos.

Los cambios operados en las circunstancias en Liberia se han visto ayudados también por el mejoramiento del clima político en la subregión. Además esto tuvo repercusión inmediata en la manera en que se

aplican las sanciones. Por ejemplo, el informe del Grupo de Expertos sobre Liberia señala que no han tenido lugar violaciones del embargo de armas desde agosto de 2003. Sobre esta cuestión, tomamos nota de la observación formulada por el Presidente Bryant, en el sentido de que en Liberia la guerra terminó y que Liberia está en paz con sus vecinos, de manera que la adquisición de armas no es una prioridad para el Gobierno de Transición.

Dicho esto, voy a pasar al tercer requisito esencial, a saber, la consolidación de la paz después de los conflictos y la reconstrucción. Es evidente que Liberia necesita recursos y capacidad institucional, y que también es imperativo llevar los dividendos de la paz a todos los sectores de su población, en especial a los hombres jóvenes a los que se refirieron tanto el Sr. Klein como el Presidente Bryant.

Naturalmente, los recursos son la clave. En gran medida todo esto depende de la adecuada y sostenida asistencia internacional. Una vez más me remito al Sr. Klein quien dijo que si llega el dinero hay un futuro para Liberia. Sin embargo, es inquietante que hasta el momento eso no haya ocurrido. Se nos ha informado que el 75% de las promesas de contribuciones que se hicieron en la conferencia sobre reconstrucción en febrero aún no se han concretado. Por consiguiente, la opción fundamental que tiene el Gobierno Nacional de Transición de Liberia consiste en generar recursos, en especial mediante el uso de su propia riqueza natural. El Presidente Bryant formuló un llamamiento apasionado y convincente a favor del levantamiento de las sanciones contra Liberia.

El Pakistán, junto a varios miembros del Consejo ha subrayado la clara diferencia que existe entre las prohibiciones de armas y viajes, por una parte, y las sanciones económicas —es decir, las sanciones sobre los diamantes y la madera por la otra. A nuestro juicio, es necesario abordar estos dos conjuntos de sanciones de manera separada. Hemos escuchado al Presidente Bryant decir que las sanciones tienen repercusiones punitivas para los esfuerzos del Gobierno de Transición cuyo objetivo es llevar la paz y la estabilidad al país. El Consejo debe reflexionar a ese respecto.

La resolución 1521 (2003) reconoce, de manera implícita, que podría producirse una repercusión de esa índole y dispone un examen periódico de las sanciones sobre la madera y los diamantes a fin de eliminarlas tan pronto como se cumplan las condiciones establecidas, todo esto con miras a generar ingresos para la reconstrucción y el desarrollo de Liberia.

Teniendo en cuenta los progresos registrados por las autoridades liberianas en materia de diamantes, podemos esperar, ojalá así sea, utilizar esta disposición en la resolución lo antes posible para eliminar las sanciones que pesan sobre los diamantes. Tomamos nota de la afirmación del Presidente Bryant de que Liberia no exportará diamantes hasta que no se sume al proceso de Kimberley. Interpretamos esa aseveración como una medida positiva para el fomento de la confianza.

El Presidente Bryant ha señalado también las principales medidas adoptadas para responder a las inquietudes de la comunidad internacional con respecto al sector maderero. Eso también nos parece una señal positiva.

Para finalizar, permítaseme decir que el Pakistán espera que en los próximos meses se complete el programa de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación; y que se proceda a un examen general de las sanciones con miras a su pronto levantamiento, así como a la entrega total de los recursos prometidos por la comunidad internacional para la reconstrucción de Liberia. La próxima misión del Consejo de Seguridad al África occidental, encabezada por mi colega el Embajador Jones Parry, ha de servir, esperamos, para fortalecer el compromiso de la comunidad internacional con el resurgimiento de Liberia como país prospero y estable, así como con la realización de los objetivos de paz y estabilidad en toda la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante del Pakistán por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia de Filipinas.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Espero que acepte la última, pero igualmente sincera, expresión de beneplácito por haber usted asumido la Presidencia, así como nuestra manifestación de confianza en su capacidad para cumplir con éxito sus responsabilidades en lo que parece va a ser un período muy activo en la vida de Consejo de Seguridad.

También quiero encomiar al Embajador Akram y a la Presidencia pakistaní por su sobresaliente desempeño en la conducción de los trabajos del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo.

Asimismo valoramos y agradecemos la presencia y las amplias y muy completas exposiciones del Presidente Bryant y del Representante Especial Klein. Tam-

bién quiero dedicar algunas palabras especiales de reconocimiento por el bello regalo que dio el Embajador Klein a cada miembro. Esto me recuerda un encuentro anterior que tuve el placer de sostener con el Embajador Klein cuando, en otra manifestación de su personalidad, me entregó una placa con una inscripción alegórica a la misión que había completado, con todo éxito, en Bosnia y Herzegovina. Le deseo que siga cosechando éxitos.

También es muy grato para Rumania reconocer los progresos hechos en pro de una paz y una reconstrucción sostenidas en Liberia, así como las medidas adoptadas en este sentido por el Presidente Bryant y su Gobierno Nacional de Transición. Felicitamos de todo corazón a las autoridades de liberianas por los esfuerzos desplegados, y las alentamos a cumplir, de la manera más decidida, las medidas y los planes necesarios para sentar las bases de la buena gestión pública y el desarrollo socioeconómico.

Al propio tiempo, aprovechamos esta oportunidad para trasmitir nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Klein y a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) por su importante contribución a la estabilización y a la recuperación nacional de Liberia. Nos alientan los resultados de su labor. De hecho, el desarme de 17.500 combatientes en un mes es un indicador impresionante del éxito con que cumplieron sus tareas.

Quiero limitarme a formular sólo algunas observaciones y preguntas a nuestros invitados.

En primero lugar, ahora que el proceso de desarme y desmovilización está firmemente encarrilado, debemos centrarnos en los aspectos del programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación relacionados con la reintegración, porque ello es una condición fundamental para lograr los objetivos generales de conseguir la paz y la reconstrucción social. Como toda gran brecha entre esas fases tendría graves consecuencias desestabilizadoras sobre el terreno, quisiéramos sobre todo preguntar al Sr. Klein si la capacidad en materia de reintegración se corresponde con el alto número de combatientes desmovilizados.

En segundo lugar, la situación en materia de seguridad en las zonas productoras de madera de Liberia sigue siendo sumamente precaria, lo que impide que la Dirección de Desarrollo Forestal opere debidamente en todo el territorio del país. Nos interesaría mucho que el Sr. Klein nos dijera qué posibilidades existen de mejorar la situación cuando se haya desplegado totalmente la UNMIL, al mismo tiempo que se elaboran los planes para el establecimiento gradual de la autoridad civil en toda Liberia. También agradeceríamos cualquier observación adicional del Presidente Bryant sobre esta cuestión, habida cuenta de los esfuerzos generales por restablecer la autoridad del Estado en todo el país.

En tercer lugar, hace un mes, los Representantes Especiales del Secretario General para Liberia y Sierra Leona se reunieron en Monrovia, junto con los Comandantes de las Fuerzas y los comisionados de policía civil de la UNMIL y de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) para debatir los esfuerzos realizados en materia de seguridad fronteriza y examinar los progresos de las actividades de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación en Liberia. Agradecería que el Sr. Klein evaluara los resultados de esa reunión un mes después.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Rumania por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sr. Muñoz (Chile): En primer lugar, me sumo a las felicitaciones por la Presidencia de Filipinas, que comienza, y que, estamos seguros, tendrá grandes desafíos. Sr. Presidente: Usted estará a la altura de esos desafíos de este mes de junio.

Quisiera agradecer también la excelente labor desarrollada por la Misión del Pakistán y el Embajador Akram durante el mes pasado.

Quisiera ahora agradecer la presencia del Presidente Bryant en esta sesión del Consejo de Seguridad y también agradecer la presentación del informe del Secretario General (S/2004/430) por parte del Sr. Klein, así como la información complementaria.

Nos complace constatar que el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) está por completarse como estaba previsto, con lo cual alcanzará su nivel autorizado a finales de mes. El acuerdo de cese del fuego está cumpliéndose sobre el terreno, aunque estimamos que la situación de seguridad seguirá siendo frágil mientras no se complete el proceso de desarme. Por cierto, la disputa entre facciones y las actividades criminales siguen planteando una amenaza a la seguridad pero, afortunadamente, no han puesto en peligro el proceso de paz.

Respecto del programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación, se ha dado un paso

importante con la reanudación de este programa el 15 de abril y como hemos señalado antes, el desarme y la desmovilización son un componente esencial del Acuerdo de Paz y un paso previo para abordar la reintegración de los excombatientes.

El informe pone de relieve las condiciones que deben cumplirse para que puedan celebrarse las elecciones en octubre de 2005. Se trata de un proceso complejo que hace aconsejable que los preparativos empiecen de inmediato, como señala el informe.

La adopción de un enfoque regional en África occidental ya comienza a cristalizarse a través del fortalecimiento de la cooperación entre las misiones de las Naciones Unidas en Liberia, Côte d'Ivoire y Sierra Leona, tal como se prescribió en la declaración presidencial del Consejo de 25 de marzo de 2004 (S/PRST/2004/7).

En esta línea, nos complace que se haya celebrado en Conakry (Guinea) el 20 de mayo una reunión a nivel de Jefes de Estado para reactivar la Unión del Río Mano. Esperamos que nuestra misión, la misión del Consejo de Seguridad al África occidental que se llevará a cabo a fines de mes, elabore recomendaciones concretas en cumplimiento de este componente regional de su mandato.

Quisiera terminar expresando la satisfacción de mi país por los progresos registrados por la UNMIL en el cumplimiento de los diversos aspectos de su mandato y, por último, decir que hemos tomado debida nota de la presentación del Presidente Bryant sobre las importantes medidas que está implementando su Gobierno de Transición. Le deseamos a Liberia, por cierto, lo mejor en el futuro inmediato.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Chile las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

A continuación, quisiera hacer algunas observaciones breves en mi calidad de representante de Filipinas.

En primer lugar, quisiera agradecer al Presidente Bryant y al Representante Especial, Sr. Jacques-Paul Klein, que hayan venido desde Liberia para presentar información al Consejo sobre los acontecimientos más recientes acaecidos en ese país. La información importante y completa que nos han proporcionado es una aportación importante para las deliberaciones del Consejo sobre Liberia que se celebrarán la semana próxima. También nos complace observar que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) sigue progresando constantemente en la estabilización de Liberia y la creación de las condiciones de seguridad necesarias para la aplicación del Acuerdo de Accra.

El despliegue de tropas de la UNMIL en todo el país supone un buen augurio para la aplicación del programa de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación —un elemento crucial para Liberia, que el Presidente Bryant ha llamado “todo un hito”. Esperamos que el apoyo que ofrece la UNMIL ayude al Gobierno Nacional de Transición de Liberia a cumplir con sus funciones incluso durante la reconstrucción y la consolidación de las diversas instituciones gubernamentales.

Filipinas siempre ha sostenido que un enfoque regional es fundamental para lograr la paz y la seguridad en África, y más aún en la subregión del África occidental. Generalmente, los actores locales conocen mejor el contexto y el contenido de los diversos problemas de la zona. En términos generales, están en mejores condiciones de entender las dinámicas locales y es más lo que tienen en juego con respecto al restablecimiento de la paz. Por ello, acogemos con agrado los esfuerzos emprendidos en este sentido, como la participación del Presidente Bryant en la Cumbre de la Unión del Río Mano que se celebró en Conakry (Guinea) el 20 de mayo de 2004 y las reuniones de las distintas misiones políticas y de mantenimiento de la paz celebradas en el África occidental en los últimos meses. Esperamos que la misión del Consejo al África occidental prevista para la última semana de junio se dedique más al enfoque regional y plantee más ideas para la aplicación de ese enfoque.

En ese sentido, habida cuenta de la situación del África occidental, donde están desplegadas las tres operaciones de mantenimiento de la paz de más envergadura del mundo, quisiera preguntar hasta qué punto pueden operar de forma interrelacionada la UNMIL, la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) cuando deben organizarse operaciones transfronterizas en el presente o en un futuro próximo.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al Sr. Jacques-Paul Klein para que responda a las preguntas y las observaciones.

Sr. Klein (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a todo el Consejo. Todos los miembros han recibido una carpeta con información básica sobre la exposición informativa de la misión, otros materiales sobre los antecedentes y un pequeño presente por su apoyo constante. En la actualidad, cuento con 89 nacionalidades en la Misión —de Australia a Zimbabwe. Trece de los 15 miembros del Consejo están representados en la misión. Realmente se trata de una misión de las Naciones Unidas, y el Consejo puede estar muy orgulloso de lo que están haciendo los hombres y las mujeres de la misión.

En cuanto a la cuestión de la proporción de armas con respecto al personal desarmado, el Consejo debe recordar que gran parte de ese personal eran mujeres, que no siempre tenían armas pero que sí se ocupaban del mantenimiento de los morteros, cocinaban y prestaban otro tipo de apoyo básico a los combatientes. Hace tiempo que determinamos que formaban parte de la fuerza de combatientes y que no podíamos excluirlas. Lo mismo sucede con los niños. Por eso, a menudo se ve una discrepancia entre el número de combatientes y el número total de armas. Creo que debemos tener en cuenta todos los elementos.

En cuanto a la reintegración, esa es, evidentemente, nuestra principal preocupación en estos momentos. En un país con una tasa de desempleo del 85%, ¿cómo se integra en la sociedad a otras 45.000 ó 50.000 personas? Afortunadamente, los miembros del Consejo —concretamente los miembros de la Unión Europea, los Estados Unidos y otros, a nivel bilateral— no nos han fallado y tenemos algunos programas importantes. Tenemos un programa para aproximadamente 35.200 en el contexto de nuestro propio fondo fiduciario de desarme, desmovilización y reintegración. El Organismo Estadounidense de Desarrollo Internacional ha elaborado un programa en el cual se encargará inicialmente de 10.000 —2.000 mensuales— para proporcionarles conocimientos básicos y luego ofrecerles empleo reparando carreteras, puentes, y otros.

También hemos logrado que participe la comunidad empresarial de Liberia. Yo mismo escribí cartas a toda la infraestructura empresarial, entre otros, por ejemplo, a Firestone. Dije: “Ahora tienen que colocar a 300, 400 ó 500 jóvenes en un programa de aprendizaje. Tienen que enseñarles cómo hacer negocios”. Lo mismo estamos haciendo con los comerciantes dentro de la propia Liberia. Todas esas cosas están en trámites.

Las relaciones que mantenemos con nuestros vecinos contiguos son excelentes. Puedo decirles con sinceridad —quiero que conste— que tenemos una gran deuda con la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) por el firme apoyo que nos prestó durante nuestra fase de arranque. Mucho de nuestro personal vino de la UNAMSIL. Gran parte del equipo de que dispongo —los puentes de acero prefabricado, los generadores y el apoyo logístico— provino de esa Misión. Nos hemos reunido con frecuencia.

Deben ustedes saber que tenemos programas de intercambio —militar y civil— con otras misiones, tanto en Sierra Leona como en Côte d’Ivoire, y con el oficial de enlace en Guinea. En mi plantilla hay oficiales franceses procedentes de Côte d’Ivoire. Yo también tengo personal destacado en Côte d’Ivoire. Mantenemos la misma relación con nuestros colegas de la UNAMSIL. Puedo decirles —y espero estar en lo cierto— que, por lo que yo sé, hasta la fecha no se han observado movimientos importantes de armas. Es decir, hacemos patrullaje aéreo. Los propios miembros del Comité de sanciones estuvieron en la zona. También supervisaron el corte de madera, la extracción de oro y la extracción de diamantes. Hasta le fecha no hemos constatado abusos en ese sentido. Estamos observando la situación con suma atención, porque evidentemente sigue habiendo rumores.

Además de las cifras que tienen ustedes en su carpeta relativas a las armas recogidas, hay toda una categoría distinta que también estamos recogiendo. Por medio de informadores, con una o dos bolsas de arroz y un poco de dinero, se están recibiendo alijos de armas de proporciones considerables. Hace tres semanas, en el condado de Lofa, un informador trajo morteros de 80 milímetros y varios cientos de cartuchos. Eso no lo tenemos en cuenta, porque no se refiere a un combatiente en concreto, sino que se trata de un alijo que recibimos.

Cuando la mayoría de las armas esté en nuestras manos, iniciaremos —y ya hemos empezado a trabajar en este sentido— un programa muy intensivo para averiguar el paradero de las otras armas. Como ustedes saben, en el programa de desarme, desmovilización y reintegración fundamentalmente hemos contratado —están en nuestra plantilla— a 48 de los generales del grupo Liberianos Unidos por la Reconciliación y la Democracia (LURD), el Movimiento para la Democracia en Liberia (MODEL) y la antigua facción de Taylor. Realmente trabajan con nosotros. De manera que cuando decimos al General Cobra “Haga el favor de traer a

250 efectivos a este cruce mañana por la mañana", acuden al lugar. Lo hacemos porque queremos mantener el mando y el control tanto tiempo como podamos sobre los beligerantes de la zona. Lo que no queremos es que el sistema se desmorone, y que nadie siga ocupándose ya de él.

Por lo tanto, eso entraña lo que todos ustedes han dicho: un desarme rápido y una movilización rápida, trabajando con los comandantes locales que todavía mantienen la disciplina.

En cuanto a la pregunta acerca del futuro de la estructura defensiva de Liberia, se trata de algo que, en última instancia, tendrán que decidir el Gobierno de Liberia y su propia población. Mi opinión personal es sencilla: Liberia necesita una estructura defensiva. ¿Qué debería ser: un Servicio de Fronteras Estatal ampliado, un ejército nacional? Lo primero que hay que preguntar —hablando desde mis 35 años de experiencia como oficial general— es: "¿Qué misión tiene este ejército?" Esa es la primera pregunta. Entonces eso define el presupuesto, lo cual determina la cantidad de personal de que se dispone y la clase de armas que se pueden comprar. En condiciones ideales Liberia necesita un elemento en la frontera para controlar la migración ilícita, el contrabando, y otras similares. Además, cuando se está trabajando en tres turnos de ocho horas haciendo algo constructivo, no anda uno tramando golpes de Estado en alguna parte.

En segundo lugar, si el ejército tiene una estructura adecuada, también puede ser un instrumento para la construcción de la nación, en el cual durante los seis primeros meses uno se dedica a leer y escribir, y las personas se conocen. En los seis meses siguientes se aprende una competencia básica, ya sea conducir, reparar refrigeradores, manejar carretillas elevadoras o cualquier otra cosa. Luego se hace algo de servicio militar, y después se regresa al lugar de procedencia. Y dentro de dos o tres años, cuando uno se encuentra con otro en algún lugar, ¿qué se tiene en común? Lo que se comparte es la experiencia militar, que une y sana a las naciones y deshace las diferencias étnicas.

Esas son las cosas que estamos estudiando. Una vez más, quisiera dar las gracias al Gobierno de los Estados Unidos en este caso, que está tomando la delantera y que, es de esperar, finalmente proporcionará financiación para una futura estructura defensiva de Liberia. Pero en último término es el Gobierno de Liberia quien debe decidir qué es lo que necesita y lo que quiere.

Por último, en cuanto a la cuestión de las sanciones, me parece —y quizá por ser un antiguo militar veo las cosas de manera bastante sencilla— que las sanciones se impusieron para castigar al Gobierno anterior por errores mayúsculos. Ese Gobierno ha desaparecido; ahora hay uno nuevo. Si ese nuevo Gobierno puede demostrar la transparencia y la rendición de cuentas que ustedes desean, entonces en última instancia tenemos que decir: "Sí, se deberían levantar las sanciones". Si no lo hacen, le privan de la fuente misma de ingresos que necesita para construir un Estado. Luego nosotros, a nivel colectivo, acabamos pagando la cuenta, que a la larga Liberia podría sostener si tuviera los recursos necesarios, al menos los ingresos procedentes de la madera y algunas de las otras cosas que se precisan.

Así pues, quisiera pedirles que examinen ese punto de vista. Comprendo sus preocupaciones. Se trata de una cuestión de transparencia y de control. ¿Se vierte el dinero a una cuenta de un banco central? ¿Hay rendición de cuentas? Todo eso. Pero si eso se puede demostrar, entonces no creo que nos quede más recurso que dar al Gobierno de Liberia las herramientas que necesita para afrontar el futuro.

Espero haber respondido con esto a la mayoría de las preguntas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Klein por las observaciones y aclaraciones que ha facilitado al Consejo.

Daré ahora la palabra al Sr. Charles Gyude Bryant para que responda a las observaciones y preguntas.

Sr. Bryant (Liberia) (*habla en inglés*): Alguien formuló una pregunta acerca de las relaciones que mantenemos con nuestros vecinos. Creo que son buenas; incluso diría que muy buenas. Creo que, según el último recuento, he estado en Conakry, Guinea, en cuatro ocasiones. He visitado Côte d'Ivoire en tres ocasiones. He estado dos veces en Freetown. Desde mi última visita a los Estados Unidos, he recibido una llamada telefónica personal del Presidente Tejan Kabbah. Esto está a años luz del punto en que nos encontrábamos hace ocho meses. Los dirigentes de Guinea, Sierra Leona y Côte d'Ivoire sencillamente no nos dirigían la palabra. El hecho de que pueda ir a Conakry, Freetown o Abidján y dormir en paz da prueba de la enorme evolución de nuestras relaciones. Lo positivo es que todos estamos decididos a vivir en paz ahora. Todos estamos de-

cididos a iniciar medidas comunes de seguridad para garantizar que no haya más incursiones armadas transfronterizas ni más tráfico de armas ligeras o pesadas a través de nuestras fronteras que causen privaciones a nuestro pueblo.

He vivido en Liberia desde que nací. He atravesado todas las crisis que ha sufrido nuestro país. Apoyé la decisión del Consejo de Seguridad de imponernos sanciones debido a la blasfemia que suponía lo que nuestro Gobierno estaba haciendo en aquel entonces: mutilar a niños pequeños, mutilar a ancianos y mujeres. ¿Cómo podría cualquiera en su sano juicio aprobar esos actos? Fue vergonzoso para nosotros. Algunos estábamos tan avergonzados que nos refugiamos en la soledad de nuestros cuartos; estábamos demasiado avergonzados como para aparecer como liberianos.

Pero les aseguro que hoy eso ha cambiado. El 85% de los muchachos que estamos desarmando dice:

"Queremos ir a la escuela". Hoy tienen 22 años, pero quieren ir a la escuela. Y por eso necesitamos recursos: para construir escuelas, para construir consultorios, para construir infraestructura, de manera que los asociados que vengan y que quieran sinceramente trabajar con los liberianos no tengan también que invertir en las carreteras de acceso, los generadores de electricidad o el agua potable para vivir y trabajar. Por eso hemos venido a exponer nuestros argumentos. Doy las gracias a los miembros del Consejo por haberme escuchado y por todas las amables y cálidas observaciones que han formulado sobre nosotros.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Bryant por sus observaciones y aclaraciones adicionales.

No hay más oradores inscritos en mi lista. En nombre del Consejo, quisiera aprovechar esta oportunidad para manifestar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, y al Presidente Bryant por haberse tomado el tiempo de venir a informar al Consejo.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.